T.897.8

✠

# CARTA-RESPUESTA
## A UN ILUSTRE PRELADO,
## SOBRE
## EL FETO MONSTRUOSO, HALLADO poco hà en el vientre de una Cabra: y Reflexiones Criticas, que iluſtran ſu Hiſtoria.

## DEDICADA
## A EL EXCELENTISSIMO SEÑOR Marquès de la Enſenada, del Conſejo de Eſtado, y Secretario de Eſtado, y del Deſpacho Univerſal, &c.

## ESCRITA

*POR EL R. P. M. D. ANTONIO JOSEPH RODRIGUEZ, Monge Ciſtercienſe de la Congregacion de Aragon y Navarra; Doctor en Sagrada Theologìa, Maeſtro de ſu Religion, Examinador de Nunciatura, y Theologo del ſeñor Nuncio de Heſpaña; Examinador Synodàl del Arzobiſpado de Toledo, y Obiſpados de Tarazona, y Jaca; Conſultor Theologo de Camara del Sereniſsimo Señor Infante Cardenal de Borbòn; Socio de la Regia Sociedad de Ciencias de Sevilla, Academico de las Reales Academias Matritenſe, y Portopolitana, &c.*

CON LICENCIA. EN MADRID. AñO 1753.

308936
WELLCOME
HISTORICAL
MEDICAL
LIBRARY

Para creer los hechos contingentes, no ſolo es neceſſario que ſean veriſimiles, y probados por teſtigos, haſe de atender tambien la calidad de los que ateſtiguan, y la grandeza, ò pequeñèz del hecho antes de dàr aſſenſo. (*Regl. de Critic. apud omnes, ut videre ſit apud Doct. Piquer.*)

RODRIGUEZ, A. I.

# AL EXCMO SEÑOR

## DON ZENON DE SOMODEVILLA,

Marquès de la Enfenada, Cavallero de la Inſigne Orden del Toyſòn de Oro, y de la Real de San Genaro; Comendador de Piedra-Buena, y de Peña de Martos en la de Calatrava; Cavallero Gran Cruz de la Religion de San Juan; del Conſejo de Eſtado de ſu Mageſtad; Secretario de Eſtado, y del Deſpacho Univerſal de Guerra, Marina, Indias, y Hacienda; Superintendente General de ella, con Honores de Lugar-Theniente General del Almirantazgo de Heſpaña, è Indias, &c.

# EXCMO SEÑOR.

SEÑOR.

*LA leviſsima actividad de eſtas floxas paveſas, que mi profunda veneracion à V. Exc. quiſiera dirigirle, hace impoſsible el lògro, ſi la miſma Aura benigna de V. Exc. no las dà impulſo. La altura en que colocaron à V. Exc. ſus meritos, no eſtà ſujeta*

*à los calculos de la Geometrìa ; porque, aunque parezca , que la brujulea el diſcurſo , no llega allà la actividad de los inſtrumentos. Còmo havian de arribar à ella la levedad de eſtas pocas hojas , no pudiendo remontarlas , ni la viſta , ni el diſcurſo , ſi el Aſtro miſmo no las atraxeſſe , por un exceſſo de ſu benevola influencia?*

*No deſconfio , Excelentiſsimo Señor , de que logre tan grande honra eſte Diſcurſo , ſin embargo de aquellos juſtos motivos de mi deſconfianza. Se tratan en èl algunas piezas de las bellas Artes , à la luz de una neceſſaria , y razonable Critica. Que ſiendo una principal parte del adelantamiento de las Letras en Heſpaña , y ſiendo V. Exc. tan poderoſo amante de ſu aumento , pueden aſpirar al derecho de ſu agrado.*

*Todo el mundo eſpera , y yo tambien entre todo el mundo , que por el influxo , y actividad de V. Exc. han de llegar las Letras Heſpañolas à la cumbre que aſpiran , y que tanto deſean los Amantes del buen guſto , y ſolidèz en todo genero de Letras. Nueſtro amantiſsimo difunto Rey , y Señor Don Phelipe V. que eſtà en gloria , comenzò eſta grande fabrica deſde los umbrales de ſu Reynado, por los informes , y amor de ſus buenos Miniſtros. Heredò con el Trono el amor à la honra de ſus Vaſſallos , y à las ventajas del eſpiritu de todos*

*ellos,*

*ellos ; nueſtro benigniſsimo Rey , y Dueño , el Señor Don Fernando , que Dios guarde. Y de aqui reſulta , que ſi por el fatàl influxo de algun Aſtro hypocondriaco , antes ſe contaban por unidades los Protectores de las buenas Letras , yà parece que todo el Firmamento ſe compite en influirlas , è iluſtrarlas.*

*Es , ſin embargo , de tanto peſo , y utilidad la empreſſa , que ni el trabajo , y cuidados de tanto Sabio , ni las fatigas imponderables de tantos Doctos Academicos , ni las tarèas de los Eruditos , ni aun la inclinacion del Principe , perficionarian eſte utiliſsimo Authomato , ſi ſe careciesſe del gran reſorte de un bueno , y zeloſo Miniſtro , que lo anime. Toda la gran maquina del mundo ſerìa cadaver , ſin la alma del movimiento. Toda la belliſsima travazon del cuerpo humano, ſerìa eſtatua fria , ſin la vitalidad por el eſpiritu. Y todos los conatos , y fatigas de tanto bien intencionado ſerìan nada , ſi un Miniſterio como el que oy logramos , no vitalizaſſe eſta eſcientifica maquina con ſus alientos , y la animaſſe con las expenſas , y gracias del Soberano.*

*Sin un Miniſtro , que tenga por alma de todos ſus intereſſes la honra , y conveniencia de los Vaſſallos ; que trabaje para que la Nacion ſe ennoblezca por ſu mejor parte , que es la alma ; que conozca que las expenſas Reales ſon el nervio de todas las empreſſas ; y que , quitando la ceguedad à la fortuna,*

*ha-*

*haga que mire bien à los Sabios para el premio, jamàs ſaldrian las Letras Heſpañolas del ultrage obſcuro de todas las Naciones. Tenemos, gracias à Dios, eſte gran Miniſterio, y tenemos ſumamente propenſo para todo eſto al Soberano: ſeguramente parece, que ſe puede hacer el vaticinio.*

*Si la Phyſica Experimental, la Anatomìa, la Hiſtoria Natural, las Mathematicas, y demàs Letras eruditas, llegan à aquella altura que todos deſeamos: Si el cultivo de las Hiſtorias Sagrada, Eccleſiaſtica, y Civil, de que tanto ſe carece, ſe introduxeſſe por nueſtros Clauſtros, y Univerſidades, no tendria nueſtra Minerva que mendigar migajas de otras meſas no muy limpias, y por eſte medio arribarian la Sagrada Facultad, y demàs Ciencias à la total perfeccion, que les falta todavia.*

*Como quiera que ſea. Yo me felicito por vèr yà en nueſtra Heſpaña con mucha mejor arquitectura el Templo de la Sabiduria, reſpecto de la que le adornaba no hà muchos años. Poco hà que ſe imprimiò fuera de Heſpaña, que los Heſpañoles, Portugueſes, y Moſcovitas, permanecian todavia entre las tinieblas de la ignorancia. Què lunar tan horrible, para la belliſsima alma de los Heſpañoles! Portugal, y Heſpaña tienen yà bien demoſtrado, que ſaben aprovecharſe, y adelantar las luces que les adminiſtren; y que de ſu propria lumbre pueden iluſtrar muchas obſcuridades.*

*des. Sin embargo, no lograrèmos el honor enteramente, ſi, como dixe, los que pueden mandar, y proteger, no hacen lo que pueden.*

*Queria concluir ſin acordar à V. Exc. mi agradecimiento ſumo, por una eſpecialiſsima honra que le debo. Si yo fuera deſagradecido, me contentaria con creer, que el haver oìdo V. Exc. mas de una vez con algun guſto mi nombre, era preciſamente por el genio univerſalmente honrador de V. Exc. Però haviendo paſſado à mas la converſacion, y aun el intento, no quiero dexar de reconocer mi fortuna, y agradecer à V. Exc. con eſta inſinuacion, ſu honradora memoria. Si à eſta añadieſſe V. Exc. la de recibir eſte cortiſſimo obſequio, cumplia V. Exc. los numeros de mis deſeos, ſobre el que tengo de que nueſtro Señor guarde à V. Exc. muchos, y felices años. Beruela, y Septiembre 21. de 1753.*

EXCmo SEÑOR.

B. L. M. de V. Exc.
Su mas rendido ſervidor,
y Capellan.
*Fr. Antonio Joſeph Rodriguez.*

*APRO-*

## APROBACION DEL R. P. DON JOSEPH de Vera, Monge Ciſtercienſe del Real Monaſterio de Fitero, Cathedratico de Viſperas de Theologia del Colegio de San Bernardo de Hueſca, Opoſitor conſultado por ſu Mageſtad à las Cathedras de Philoſofia de aquella Univerſidad, &c.

DE orden del muy iluſtre ſeñor el Maeſtro Don Iſidoro Poblador, Abad por ſu Mageſtad del Real Monaſterio de nueſtra Señora de Rueda, y Vicario General de la Congregacion Ciſtercienſe de los Reynos de la Corona de Aragon, y Navarra, &c. he leìdo la *Carta-Reſpueſta à un iluſtre Prelado, ſobre el Fetò Monſtruoſo, hallado poco hà en el vientre de una Cabra; y Reflexiones Criticas, que iluſtran ſu Hiſtoria*, que quiere dàr à luz el Reverendiſsimo Padre Maeſtro Don Antonio Joſeph Rodriguez, Monge del Real Monaſterio de Beruela, Doctor en Sagrada Theologìa, &c. y haviendo de decir mi ſentir con ingenuidad, es conſiguiente, lo diga con la libertad, que es propria de un animo deſnudo de preocupacion. (1) Es, pues, eſta grande Obrilla, ò Carta-Reſpueſta, docta, erudita, y digna del ingenio raro del Autor, cuyos ſo-

(1) Libertas in dicendo ingenuitati propria eſt. *Demoſrit. ap. Stobæum de fiducia dicendi, ſerm.* 13.

ſobreſalientes talentos ſe han merecido juſtamente la admiracion, y aplauſo de los verdaderamente eruditos, al vèr los admirables Eſcritos, con que ha enriquecido al Orbe literario. En ella ſe advierte una criſis perfecta, y un ſencillo amor de la verdad, que ſuele eſconderſe aun à los mas linces, quando la buſcan ſin las debidas precauciones: Aſsi me parece, que lo convence el Padre Maeſtro en eſte Eſcrito, haciendo vèr, que el Feto del aſſumpto, que ſe creyò Criatura humana, era en realidad Cabrito; y que por no examinar con la debida critica, y atencion à la Anatomìa, y Zootomìa el Feto Monſtruoſo, llegò à perſuadirſe el graviſſimo erudito Autor, que publicò la Hiſtoria, que podia ſer un Hombre hijo natural de una Cabra; lo que parece impoſsible, ſi ſe huvieſſe valido en el examen de eſte caſo de las prevenciones, y reglas de critica, que con tanto acierto ha practicado en otros. Es cierto, que el reſpeto, amor, y aun paſsion, con que miro al clariſsimo Autor de la Carta erudita, ſin mas conocimiento, que haver viſto ſus celebradas Obras, me hacen ſentir en el corazon, el que por eſte caſo haya mudado de opinion en el punto de la Generacion Oviforme, cuya verdad eſtá hoy caſi en el eſtado de indudable,

deſpues de los repetidos experimentos, que han hecho para ſu averiguacion los mejores Anatomicos: Pero debe eſperarſe de la envidiable docilidad de genio, que manifieſta, y del alto juicio, con que peſarà, ſi lee las razones, que produce el Padre Maeſtro en eſte Eſcrito, que ha de bolver de ſu indeterminacion al aſſenſo firme de la Generacion Oviforme, que antes tenia ſolo como opinion mas verosimil.

En lo reſtante del Eſcrito hace vèr el Autor ſer ridicula, y aun peligroſa la opinion de los Vermiculantes; y que yà los mejores Theologos Modernos abrazan el sòlido ſyſtèma de la generacion *ex ovo*; à los que puede añadirſe el Doctiſsimo Padre Dominicano Ignacio Jacinto Graveſon, que en el tomo de la Hiſtoria Eccleſiaſtica del Viejo, y Nuevo Teſtamento, en la edad ſegunda del Mundo, coloquio primero, folio 91. dice aſsi: *Longe probabilius eſſe, cenſeo, omnia animalia, ſive inſectilia, & imperfecta, ſive perfecta, ex ovis fœcundatis originem habere.* Y continùa defendiendo eſta ſentencia en todo ſu coloquio, con una total ſatisfaccion de la bondad de ſu cauſa.

Por lo qual, y porque eſta Carta, ni en ſu ſuſtancia, ni en ſu modo tiene coſa, que deba til-

tildarſe ; pues lo que algunos mal animados, llaman orgullo , y arrogancia , es aquella apreciable libertad , que ſegun Euſebio procede de un animo ingenuo , y amante de la verdad. (2) Soy de parecer , que ſe le debe de juſticia la licencia , que pide , para que no queden los Eſtudioſos privados de obra tan digna de leerſe. Aſsi lo ſiento , ſalvo , &c. en eſte Real Monaſterio de Fitero à 27. de Agoſto de 1752.

*Fr. Joſeph de Vera.*



(2) Oratio libera ex animo ingenuo, & veritatis ſtudioſo procedit. *Euſeb. ap. Stob. ubi ſup.*

## *LICENCIA DE LA ORDEN.*

NOS el Maeſtro Don Iſidoro Poblador, Abad del Real Monaſterio de nueſtra Señora de Rueda, y Vicario General de la Congregacion Ciſtercienſe de los Reynos de la Corona de Aragon, y Navarra, del Conſejo de ſu Mageſtad, &c. Por el tenor de las preſentes, damos licencia al Padre Maeſtro Don Antonio Joſeph Rodriguez, Monge de nueſtro Real Monaſterio de Beruela, para que, havidas las licencias neceſſarias, pueda imprimir un papel, cuyo titulo es: *Carta Reſpueſta à un iluſtre Prelado, ſobre el Feto monſtruoſo hallado poco hà en el vientre de una Cabra*: Por quanto por eſpecial orden, y comiſsion nueſtra le han viſto, y examinado perſonas doctas de nueſtra Religion, y de ſu parecer ſe puede conceder dicha licencia; en fee de lo qual mandamos deſpachar la preſente, firmada de nueſtra mano, ſellada con el Sello de nueſtro Oficio, y refrendada por nueſtro Secretario. Datis en nueſtro Real Monaſterio de Rueda à los ocho dias del mes de Septiembre de 1752.

*El Mro. Fr. Iſidoro Poblador,*
Abad de Rueda, y Vicario General.

*Fr. Pablo Goñi*, Secretario.

APRO-

## APROBACION DEL Rmo. P. DON JOSEPH Muñoz, Difinidor, Secretario General, y Provincial, que ha ſido, y Maeſtro del Numero en Sagrada Theologia, del Orden de San Baſilio de eſta Corte.

DE orden de V. S. he viſto el Libro, intitulado: *Carta Reſpueſta à un iluſtre Prelado, ſobre el Monſtruo hallado poco hà en el vientre de una Cabra*, ſu Autor el Maeſtro Don Antonio Joſeph Rodriguez, Monge Ciſtercienſe; y he hallado, que el deſvelo del Autor, es un theſoro de razones Philoſophicas, deducidas, con novedad, de los Autores antiguos, lo que me proporciona la ocaſion de aplicarle, lo que al prudente Padre de Familias atribuyò por eſclarecido elogio el Celeſtial Maeſtro: *Qui de Theſauro ſuo profert nova* (y yo digo) *novè, vetera*; y me ſuſpende en admiraciones al regiſtrar, que quando aplica la mano à la hermoſa fabrica de la Critica: *Una manu faciebat opus*, le advierto en la otra el cuchillo de las agudas reſpueſtas con que defiende ſus muros, burlando las invaſiones de ſus enemigos argumentos. De ſuerte, que el Reverendiſsimo Rodriguez, primero aplica la mano al trabajo, que al golpe: tiene la primera mano, para obrar, la ſegun-



da,

da, para defender, ò herir à todos los que sin vista quieren arruinar sus obras: *Unâ manu faciebat opus, & alterâ tenebat gladium*: assi se erigen las cercas de la Gran Ciudad de Dios, y el mismo Dios obra assi, quando en trage de Escriptor: *Lingua mea calamus Scribæ*, nos le propone David; pues le arma de punta en blanco, para esgrimir poderoso, el azero de su puño: *Accingere gladio tuo super femur tuum potentissimè*, contra todos los que vengan à querer sentar la mano al sabio infinito Escrito de todo su corazon: *Eructavit cor meum verbum bonum: lingua mea calamus Scribæ: accingere gladio tuo, &c.*

Assi escrive el Reverendissimo Rodriguez; mas què mucho escriva assi, quien aprehendiò assi à escrivir en las cercas del Cistèr! Por lo que, y no contener cosa alguna, que se oponga à nuestra Santa Fè, y Regalìas de nuestro Rey, (que Dios guarde) soy de sentir, se le puede dàr la licencia que pide: salvo, &c. En este Monasterio de nuestro Padre San Basilio Magno de Madrid, y Henero 20. de 1753.

*Maestro Don Joseph Muñòz.*

## *LICENCIA DEL ORDINARIO.*

NOS el Licenciado Don Manuel de Navarrete, Abogado de los Reales Consejos, y Theniente Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y lo que à nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima, un Libro, intitulado: *Carta Respuesta à un ilustre Prelado, sobre un Feto Monstruoso hallado poco hà en el vientre de una Cabra, y Reflexiones Criticas, que ilustran su Historia*, su Autor el Maestro Don Antonio Joseph Rodriguez, Monge Cistercienſe: Atento que de nuestra orden, y mando se ha visto, y reconocido, y no parece tiene, ni contiene cosa que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à ocho de Noviembre de mil setecientos cinquenta y tres.

*Lic. Navarrete.*

Por su mandado.

*Manuel Gil y Ayessa.*

APRO-

*APROBACION DEL DOCT. DON JUAN Joseph Garcia Sevillano, Medico de Familia del Numero de la del Rey nuestro Señor, Examinador actual del Real Tribunal del Protho-Medicato de Castilla, Academico de la Real Academia Medica-Matritense, Medico que ha sido de los Reales Hospitales General, y Pasion de esta Corte, y proprietario del Real Sitio del Buen-Retiro, &c.*

# M. P. S.

DE orden, y comision de V. A. he visto la *Carta-Respuesta à un ilustre Prelado, sobre el Monstruo, que se encontrò en el vientre de una Cabra*, escrita por el Rmo. P. M. D. Antonio Joseph Rodriguez, Monge Cistercienſe; y aunque *satis Authoris dicere nomen erat*, como lo publican tantas, y diversas Obras suyas, que logra el Pùblico, y admiran todos los Sabios, es sin embargo forzoso exponga mi dictamen para obedecer exactamente el orden de V. A.

Siendo, pues, la materia, que derechamente se sujeta à mi censura la que se funda en la Physica experimental, y Anatomìa: digo en quanto à esto, que la Critica, que el Rmo. Author hace sobre la Historia del monstruoso Feto, es propriamente Critica, porque

es

es una muy juicioſa Apologìa en defenſa de los verdaderos procederes de la naturaleza. Es certiſsimo, que eſta engendra Monſtruos; pero yo creo, que es igualmente cierto, que no traſtorna verdaderamente eſpecies.

Deſde que en ſu eſpacioſo campo ſe logrò el feliz hallazgo de que las Plantas, Aves, Peces, y Animales debian ſu origen à un principio ſeminal orgànico, deducido de individuo de ſu miſma eſpecie, ſe ſupo, y ſe ſabe (ſin que la experiencia bien examinada lo contradiga) que la eſpecie ſe proſigue en el principio oviforme, contenido en las hembras de la eſpecie. Podrà ſuceder, que los accidentes foraſteros hagan monſtruoſo al engendro, alterando vanamente ſu figura; pero ſerà ſin duda de ſu madre la intima original organizacion eſpecifica, porque eſto es lo que demueſtra la naturaleza bien examinada.

El ſyſthema de generacion oviforme, como nueſtro ſabio Autor lo defiende, y que tanto ſe contradice por los que lo ignoran, teniendolo por opinion nueva, ni es nuevo, ni riguroſamente es opinion, ſino doctrina phyſica, enſeñada por la experiencia, y confirmada por la razon hace yà muchos años. Su epoca, en ſombras, es deſde Pythagoras,

Plutarco, y otros Philoſophos antiguos: ſu invento, por acaſo, deſde Hypocrates; y ſu reſpectiva inſpeccion methodica deſde Fabricio Aquapendente, y Guillelmo Harvèo.

Deſde entonces haſta oy, en que todos los Sabios, y Academias de Europa trabajaron ſobre el invento, ſe hallaron ſiempre conformes la naturaleza, y la razon, haſta hacerſe theorema pràctico de la Phyſica; de manera, que oy ſolamente lo duda quien lo ignora, y lo ignora unicamente quien ſe deſdeña de eſtudiar en qualquiera de tantos buenos Libros, Memorias, y Diarios, como cada dia eſtàn ſaliendo de las Academias, Sociedades, y Philoſophos experimentales. Veeſe eſto claro en que los buenos Theologos, y demàs eruditos Italianos, Franceſes, y Alemanes, entre quienes tienen el mejor lugar las buenas letras, ſiguen el ſyſthema, y lo defienden, como lo hace vèr el Reverendiſsimo Autor en eſta Obra. En ella, y en ſus anteriores Eſcritos procura extender en nueſtra Heſpaña eſta, y otras noticias phyſicas, para que, hallandolas à mano los que no pueden verlas en ſus originales, las coloquen en el lugar debido à ſus reſpectivas Facultades, deſalojando à las meras opiniones, que no teniendo otro fundamento

to que la ſumiſsion , y el tiempo , hurtan tyranamente el lugar que ocupan deſde el inſtante que la repetida experiencia las convence. Proyecto por cierto deſeable, y digno de la eſtimacion mas diſtinguida!

No admite duda , porque es notorio , que aunque entre los eruditos de Europa , y verdaderos ſabios de Heſpaña ſe ha colocado al Padre Maeſtro Rodriguez en aquel diſtinguido nicho del templo de la Fama , que ſe merece , no han dexado con todo eſſo de morderle algunos pocos , à quienes moſtrò el convencimiento , que ſola alguna mala paſsion los animaba. Creo que San Geronymo ſe quexò de lo miſmo , y con las miſmas voces con que pudiera en eſtos dias el Padre Maeſtro: *Nos quoque* ( decia el Santo ) *patère morſibus plurimorum , qui ſtimulante invidiâ , quod conſequi non valent , deſpiciunt.* ( Præf. ad Paul. ) Pero tambien tiene en nueſtro Seneca el conſuelo, y aliento , yà que fue ſemejante en el trabajo à San Geronymo : *Neque formides blateratorum , & ſciolorum aculeos : nunquam caruere invidiâ egregii , forteſque conatus.* ( de Vit. Beat. capit. 1. ) Por eſto , pues , deberàn los amantes del buen guſto deſear , que ſin detenerſe en tropiezos de poca monta , practìque el Autor

el ſiguiente conſejo de Angelo Policiano: *Perge (quod facis) juvare bonas Artes::: ne pecorum ritu ſequamur antecedentium gregem, pergentes, non quô eundum eſt, ſed quo itur.* Pues es cierto, que la eſcasèz de noticias, el genero de los argumentos, las razones, y autoridades con que ſe le ha atacado al Padre Maeſtro, mas que de opoſicion, le ſirven de defenſa.

Haſta aqui, por lo que reſpeta à la cenſura de la Obra, que en nada ſe opone à las Regalìas de ſu Mageſtad, y buenas coſtumbres. En quanto à ſu Autor, nada puedo decir, ſin ſujetarme à la nota de apaſsionado; yà porque los doctos Aprobantes de ſus anteriores Obras han dicho mucho de lo que hay que admirar en el Padre Maeſtro; yà porque ſiendo yo uno de los que mas ſe deben confeſſar amigo ſuyo, no quiero que en mi pluma deſmerezca ſu alabanza, porque en realidad ſerìa como de ſu propria boca, ſegun la definicion, ò deſcripcion del verdadero amigo. Y todos ſaben, que *laus in ore proprio vileſcit.* Todo eſcrito, que con los fundamentos que eſte ſe deſtine à deſterrar errores en las Ciencias, y Artes, y à que en el orbe de las letras no ſe introduzcan baſtardas opiniones con el nombre de hechos ciertos

en

en la naturaleza, es merecedor de que V. A. le conceda la licencia que el Autor ſolicita. Aſsi lo ſiento. En el Buen-Retiro à diez de Abril de mil ſetecientos cinquenta y tres.

*Doct. Juan Joſeph Garcia Sevillano.*

LICEN-

## LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Joseph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nuestro Señor, su Escribano de Camara mas antiguo, y de Govierno del Consejo: Certifico, que por los Señores de èl se ha concedido licencia al Maestro Don Antonio Joseph Rodriguez, Monge Cistercienſe, para que por una vez se pueda imprimir, y vender una Carta, que ha escrito: *Respuesta à un ilustre Prelado, sobre el Feto Monstruoso, hallado poco hà en una Cabra, y Reflexiones Criticas, que ilustran su Historia*, con que la impresion se haga por el original, que và rubricado, y firmado al fin de mi firma, y que antes que se venda se trayga al Consejo dicha Carta impressa, junto con su original, y Certificacion del Corrector de estàr conformes, para que se tasse el precio à que se ha de vender, guardando en la impresion lo dispuesto, y prevenido por las Leyes, y Pragmaticas de estos Reynos; y para que conste lo firmé en Madrid á catorce de Abril de mil setecientos cinquenta y tres.

*Don Joseph Antonio de Yarza.*

# FEE DE ERRATAS.

PAgina 13. linea 8. muſculo, lee *muſculoſo*. Pagina 24. linea 20. que en todos, lee *que en todo lo*. Pagina 54. linea 4. todos, lee *dados*. Pagina 74. linea 2. caſa de Literados, lee *caſta de Literatos*. Ibidem, linea 14. hebulos, lee *per tubulos*.

Eſte Libro intitulado: *Carta-Reſpueſta à un iluſtre Prelado, ſobre el Monſtruo hallado poco hà en el vientre de una Cabra*, ſu Autor el R. P. M. D. Antonio Joſeph Rodriguez, Monge Ciſtercienſe, advirtiendo eſtas erratas, correſponde con ſu original. Madrid, y Octubre diez y ſeis de mil ſetecientos y cinquenta y tres.

*Lic. D. Manuel Licardo de Rivera.*

Corrector General por ſu Mageſtad.

TASSA

# TASSA DEL CONSEJO.

DON Joseph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nuestro Señor, su Escrivano de Camara mas antiguo, y de Govierno del Consejo: Certifico, que haviendose visto por los Señores de èl el Libro intitulado: *Carta-Respuesta à un ilustre Prelado, sobre el Monstruo hallado poco hà en el vientre de una Cabra*, su Autor el Rmo. P. M. Don Antonio Joseph Rodriguez, Monge Cistercienfe, que con licencia de dichos Señores concedida à este, ha sido impresso, tassaron à seis maravedis cada pliego; y dicho Libro parece tiene doce, sin principios, ni Tablas, que à este respecto importa setenta y dos maravedis, y al dicho precio, y no mas, mandaron se venda, y que esta Certificacion se ponga al principio de cada Libro, para que sepa el à que se ha de vender; y para que conste lo firmè en Madrid à veinte de Octubre de mil setecientos y cinquenta y tres.

*Don Joseph Antonio de Yarza.*

PRO-

# PROLOGO.

LEctor mio, es notorio al Pùblico, que fuy el primero que por acà, por medio de el primer Diſcurſo del tercer Tomo *de la Paleſtra Critico-Medica*, dì noticia de todos los fundamentos philoſophicos, que havia haſta entonces dentro de la Phyſica experimental, y Anatomìa, en orden al nuevo ſyſthema de generacion, para que todos aquellos que no tenian noticia, ò no podian manejar los Autores originales, lo ſupieſſen. Es notorio tambien, que deſpues en varios paſſages del *Nuevo Aſpecto*, he explicado algun aſſumpto Theologico ſobre el ſyſthema miſmo, como que es para todo el mas conforme, por demoſtradamente verdadero. Y es aſſimiſmo notorio, que los Autores originales, que he citado, y las Academias Europeas que oy exiſten, ſon la fuente patente à todos, para enterarſe de la verdad de la doctrina.

Pero como es doctrina exotica para todos los Eſtrangeros de la buena phyſica, por lo qual reluctan aun el oirla, y que miran como un introductor de falſas novedades à quien la promulga, ſiendo noticia de mas de noventa años, y divulgada por todo el mundo, andan

buſcando palillos, y aun zarzas à que agarrarſe para impugnarla, en vez de ſolideces, que no podràn hallar en la naturaleza.

En eſte eſtado ſaliò al publico el tercer Tomo *de Cartas eruditas, y curioſas*, en donde ſu ſabio Autor, refiriendo la hiſtorieta *del Feto Cabruno*, ſe preſenta deſconfiando de la certeza del ſyſthema oviforme, y publicando, que en virtud de la fuerza de la hiſtorieta, yà no ſeguia eſta opinion, à que antes havia en algun modo adherecido. En viſta de eſto, aquellos que no tienen otras luces, ò que les falta una buena critica, ſe puſieron dudoſos, en fee ſolamente de la autoridad de el Eſcritor; y aquellos que andaban à caza de frioleras, para defender lo que no entienden, hallaron con eſto, à ſu parecer, la Clava Herculea, para aniquilar la Hydra Lernea.

Eſte trampantojo los llenò de audacia: lo primero, para trabajar inutilmente contra una verdad conſtante, dando que reir à los doctos; y lo ſegundo, para inſultarme, y añadir dicterios, à la ſombra que les hace el ſabio Autor de las *Cartas eruditas*, y ſu deſconfianza por el nuevo ſyſthema, tomando tambien exemplo de algunas invectivillas, que

al

al ſabio Autor ſe le deslizaron contra mi por entre los puntos de la pluma, en ſu ſegundo Tomo: como ſi las exempciones concedidas à la valentìa de un Hercules, fueſſen exemplar para que ſe tomen licencia los pygmèos. Mucho de eſto ſe diò al publico en un Papelujo, que ſe imprimiò en Zaragoza en eſte mes de Mayo, el que proteſto que no he viſto, ni verè, por dos razones: la primera, porque deſde luego ſe me avisò que era hermano legitimo del triſte Libro que le antecediò, y à que dì reſpueſta en la *Verdad vindicada*, con ſola la diferencia de ſer mucho peor, ſi acaſo es poſſible, por quanto no lo componen otra coſa que inepcias, farragos inutiles, ignorancias, unas craſas, otras afectadas, y todo corcuſido de tratamientos, que no ſe avienen bien con ſus Autores; y la ſegunda, porque eſtoy bien ſeguro, que nada pueden decir ſobre la materia digno de verſe, y menos de reſpueſta: por lo que, à mis *Paradoxas*, y à la *Verdad vindicada*, remito à todo el mundo, por reſpueſta, para que haga juſticia.

El vèr, pues, que la hiſtorieta del Feto, y ſus reflexiones, eran Anſa para que algunos dudaſſen, y otros ſe eſcudaſſen en favor de la vulgaridad, es el impulſivo, y aun caſi mo-

ti-

tivo unico , para ſacar à luz eſta *Reſpueſta*. Antes que todo es la verdad; y deſpues de eſta, antes que todo, el quitar ſombras, que la anublen, y hacer conſtar à ſabios, y ignorantes, que no eſcrivo con ligereza, eſpecialmente materias de eſta importancia. Y finalmente, hacer vèr que no ſubſiſte el motivo, que influyò en el Autor clariſsimo para parecer en el Pùblico, como menos critico, y que otros por ſu autoridad defiendan errores phyſicos, y tomen licencia para inſultar con dicterios. Eſta es la razon genuina para eſte Eſcrito: VALE.

CAR-

# CARTA,
# RESPUESTA
## A UN ILUSTRE PRELADO,

*SOBRE EL FETO MONSTRUOSO, hallado poco hà en el vientre de una Cabra; y Reflexiones criticas, que iluſtran ſu hiſtoria.*

## § I.

1. MUY ſeñor mio. Segunda vez me inſta V. S. para que le diga mi parecer ſobre la relacion inſerta en el tercer Tomo de Cartas Eruditas, de una criatura humana hallada en el vientre de una

Cabra; cuya hiſtoria hizo tan grande eco en lo oìdos del Eruditiſsimo Autor, que publicò la hiſtoria, como ſer baſtante en ſu juicio, para no creer lo que es indudable, y para deshacer una de las mas conſtantes leyes de la naturaleza. No fué olvìdo el no reſponder à V. S. la primera vez que me hizo la pregunta, ni fuè tampoco no tener, como aora, la reſpueſta; pero conſiſtiò en que ſoy ſumamente enemigo de contiendas; en que ſiento en el alma tenerlas con quien venero tanto, como al Autor de aquella Carta; y en que jamàs creì, que nadie, que tuvieſſe un juicio mediano, dexaſſe de vér la alucinacion ſobre la tal hiſtoria. Ello es, que ſi no fueſſe porque ſerán pocos los que leeràn la relacion de aquel hecho con la critica que ſe merece, y ninguno quizás el que ſe havrà tomado el trabajo, que yo en informarme ſobre el punto, todo lo qual es neceſſario, que el Publico lo ſepa, ni aora tampoco reſponderìa à V. S. ſobre ſu pregunta.

2. Diceme V. S. que aquella hiſtoria, dada como cierta, es argumento, que puede oponerſe contra la verdad de la generacion oviforme; y que de hecho ha ſido baſtante para hacer dudar à algunos, y mudar de opinion al Clariſsimo, que la ha dado al Publico. Pues como confieſ-

fieſſa èl miſmo, *con eſta ſola hiſtoria, dada por verdadera*, hay opoſicion ſobrada, para que la generacion animal ſea del modo que ha deſcubierto la Phyſica experimental, y Anatomìa; por lo qual deſeaba V.S. ſaber mi ſentir ſobre uno, y otro.

3. Mi ſentir, Señor mio, eſtà expreſſado en dos palabras. Una es, que la generacion oviforme, ò de un principio *germinal*, que ſe contiene en la hembra, no eſtà yà ſujeto à conteſtaciones; no es dudable, es cierto; porque es viſible, palpable, es de hecho en todas las eſpecies de animales, Peces, Terreſtres, Aves, è Inſectos. Viſto, teſtificado, y publicado deſde que ſe comenzò á deſcubrir haſta oy, por inumerables Anatomicos, Medicos, Phyſicos, y Curioſos, por todos los Cuerpos Academicos de Dinamarca, Holanda, Inglaterra, Francia, Suecia, Pruſia, Alemania, Italia, y Heſpaña; con que, no ſiendo materia de argumento, ni de diſcurſo, ni opinion, ni hypotheſi, ſino es de *hecho*, es tan cierto è inconteſtable, aunque pareciеſſe increible, como es el que los cuerpos electrizados arrojan fuego, ſi ſe les llega otro cuerpo, aunque haya oy tambien Idiotas en nueſtra Heſpaña, que, ſi no lo han viſto, dicen, que es mentira; y quando lo vèn, ſe hacen cruces, diciendo, que es el diablo.

4. En consequencia de esto, digo lo segundo : Que la historieta del feto, aunque se permitiesse como cierta en el estado que se ha creìdo ; esto es , que pareciesse criatura humana, nacida de una Cabra , siendo , como es, un caso tan singular y maravilloso , jamàs podria destruìr una constante ley natural , en una materia tan necessaria y natural , como es la de la generacion ; y que por sus circunstancias de delicadeza en sus principios , y las contingencias , està tan expuesta à monstruosidades , como no ignora ninguno que haya manejado libros sobre el punto. Con que como, aunque se tome en todo el rigor que està escrita , es un feto monstruoso, como es constante , jamàs un caso monstruoso puede ser argumento , ni aun levisimo , contra lo que natural, y frequentemente sucede. Quien, porque sepa de cierto , que una muger pariò un infante con cara de rana , como se lee en Pareo, y Aldrovando , y otra otro con orejas de asno, y ojos de buey , como refiere Bartholino , creerá que aquellos no eran hombres, ò que el uno era rana , y el otro buey y asno , ò que este era argumento eficàz contra la general ley de que los hombres hayan de tener cara , ojos , y orejas de su especie ? Sigueſe pues , que à ningun hombre docto , y mucho menos criticamente erudito , le

pue-

puede ser argumento, no digo yo para mudar opinion, pero ni aun para inducirle la menor perplexidad.

5. Pero si añadiessemos, que quantos han divulgado la historia se han engañado, y que quantos sobre la fè de estos han creìdo lo mismo, han padecido el mismo engaño, què dirìa entonces V. S. y què diràn los Eruditos? Què sé yo lo que diràn; pero ello es cierto: el feto de la historia era tan cabruno en su forma, y aun figura, como lo son todos los cabritos, que han nacido en el Otoño, y voy luego à demostrarlo. Vea aora V. S. què fuerza de argumento, para que à mì, ni à nadie pueda hacernos fuerza; pero es justo que primero trasladémos aqui toda la historia al pie de la letra, como se diò al publico, tambien con el titulo de ella, desde donde comienza yà la preocupacion à hacer su oficio; pues yà en el titulo se le dà el nombre absoluto de *Criatura humana*. Portentoso absurdo! igual al que serìa, si à los del numero antecedente se inscrivieſſen: *Historia de una rana, nacida de una muger*, al primero, *y Relacion de un buey-asno, nacido de una muger*, al otro. Està, pues, concebida la historieta en estos terminos.

6. *Carta*, 30. *Reflexiones philosophicas, con ocasion de una criatura humana, hallada poco hà en*

el

*el vientre de una Cabra.* Aqui yà vèmos, que quantos paſſen à leer la relacion, yà vàn prevenidos, ſin la menor duda, de que el feto hallado era tan criatura humana, como yo, quando eſtaba en el vientre de mi madre. Entra deſpues la hiſtoria deſcriptiva del feto, ſin mas noticia del como y quando, de eſte modo.

7. *La cabeza era redonda, como la humana, los ojos abiertos, en el ſitio regular, las cejas y peſtañas con pelo rubio, muy ſuabe, que con dificultad ſe percibìa; las narices romas, de figura humana; la boca lo miſmo; la lengua de la miſma forma, ſolo que terminaba en dos puntas; las orejas de cabra, y en ſu concabo parece apuntaban otras humanas; la barbilla y quixada inferior, algo ſalida à fuera de la ſuperior, los labios y encìas de figura humana; el peſcuezo y hombros de la miſma figura, y el nacimiento de los brazos del miſmo modo, ſeguidos, y rectos, ſolo que terminaban en una mano redonda, que apuntaba en ſu circunferencia cinco dedos en una, y en otra ſeis, que en vez de uñas, tenian unas peſuñas pequeñas; por la parte inferior de la mano ſe manifeſtaba la palma de mano humana, y por la ſuperior ſe deſcubrian los nervios, que corrian del brazo y muñeca haſta los dedos; las eſpaldas y pecho eſtendidas en forma humana, y ſe dexaban vèr las coſtillas; el vientre y partes poſteriores opueſtas à èl, de la miſma*

*ma figura ; los teſticulos divididos en dos bolſitas , ſeparadas una de otra , como un dedo , y manifeſtaban tener en ſu interior algun liquido ; en la rabadilla tenia una colita pequeña , como el grueſſo de un dedo de larga ; los muslos , piernas , y pies del miſmo modo , que ſe ha referido de brazos , y manos. A la entrada del pecho tenia un hoyito , como ſe regiſtra en el cuerpo humano. La longitud del monſtruo , deſde la cabeza à los pies , era algo mas que una tercia ; el grueſſo como de infante humano , recien nacido al regular tiempo; la ſuperficie de todo el monſtruo blanca , y ſuabe , ſin pelo alguno ( ni en la cabeza , à excepcion de las cejas, y peſtañas , como ſe ha referido ) como ſe regiſtra en el infante humano.* Haſta aqui la relacion.

8. Eſta hiſtoria , pues , que deſde que ſe concibiò por el que diò la primera noticia , camina ſobre la preſumpcion de que era criatura humana ; y que ſegun eſta impreſsion extraordinaria , eſtà eſcrita , y pintado el monſtruoſo feto : con todo eſſo ella miſma en ſu Deſcripcion hiſtorica , eſtà diſſeñando un feto cabrito , con una cortiſsima monſtruoſidad , incapàz de extraerlo de la eſpecie cabruna , en ninguna de ſus partes ; para cuya inteligencia , y claridad palpable , vamos haciendo critica analiſys.

9. Conſta lo primero de la hiſtoria , que el feto ( no lo nombrarè humano, ni aun por chan-

za)

za ) no naciò , ſino que eſtando muerta la Cabra , ſe encontrò dentro de ſu vientre aquel *feto monſtruoſo* , ſegun que nos lo diſeñan. Conſta lo ſegundo , què era monſtruoſo, yà porque aſsi lo nombra varias veces la relacion , yà porque de ella miſma conſta la monſtruoſidad. Y conſta lo tercero por toda la Anatomìa , y Zootomìa , que no hay feto haſta cerca del tiempo de nacer , que no tenga algo , ò mucho de deformidad. En las Tablas de Malpighio puede verſe el curſo incremental del pollo deſde ſu principio , y ſe hallarà que al nono , y aun decimo dia, todavia no parece pollo ; y en los primeros dias , mas que pollo aparece una tara lombriz , ò un guſano extraordinario. Tenemos , pues , yà con eſto, ſin duda alguna , que el feto en queſtion es hijo de una Cabra , concebido en ſu vientre , y que es monſtruoſo : luego aunque ſea en ſu verdadero sèr cabruno , debe tener deformidad externa , ò aparente , que le decline de la perfecta figura de cabrito , pues ſi eſto no tuvieſſe , ſino que en todas ſus partes fueſſe perfectamente figurado , no ſerìa monſtruo. Bien.

10. Pregunto aora ſobre eſtos certiſsimos principios , à què eſpecie de animal ſe debe reducir eſte monſtruoſo feto , concebido en el vientre de una Cabra , y ſegun la figura , que la miſ-

misma relacion nos diseña? Respondo resueltamente, que à la cabruna; y que aun la monstruosidad que presentaba, era de poco momento. Veamoslo, segun el mismo diseño con que nos le hacen criatura humana.

11. El tenia *la cabeza redonda, como la humana*: del mismo modo *redondo*, la tiene el cabrito antes de estàr perfecto feto, y aun algo despues de haver nacido, entendiendo aqui por cabeza lo que debe entenderse, que es lo que pertenece al craneo; con que, si este feto la tenia redonda, *como la humana*, como la humana la tienen todos los cabritos.

12. Tenia *pelos en pestañas, y cejas*; tenia *los ojos abiertos en su lugar, parecidos à los humanos*. Lo de ojos abiertos, es monstruosidad indiferente à toda especie; pues ni hombres, ni cabras tienen abiertos los ojos dentro del vientre de su madre. Y en quanto à la semejanza, lo mismo tiene todo cabrito un mes antes de nacer, porque tambien tienen dos ojos semejantes à los humanos. Los pelos subtilisimos, rubios, en cejas, y pestañas solamente, los tiene del mismisimo modo todo cabrito del mismo tiempo; pues entonces solamente tiene pelos en cejas, y pestañas.

13. Tenia *las narices romas*, y añade de *figu-*

*gura humana*, y que lo mismo la boca. Quitada la añadidura *humana*, y puesto lo verdadero de que *la quijada inferior salìa mas afuera que la superior*, resulta, que lo mismisimo tiene todo cabrito feto del expressado tiempo. Y resulta la preocupacion de la pintura en decirnos, que tenia *la boca de figura humana*, confessando, que la quijada inferior estaba mas salida que la de encima. Lo que siendo muy proprio de todo cabrito, muestra el desproposito de que fuesse humana, con la quijada baxa, mas larga que la superior.

14. Pero què mas chistosa preocupacion, que la de que las encìas eran de figura humana? Quien viò hasta aora diferencia sensible entre las encìas humanas, y de un feto cabrito de quatro meses. El mismo color, la misma consistencia, y aun la misma figura tienen unas que otras. Qué ojos, pues, serán los que las vieron de figura humana, que no los vieron tambien de figura cabruna? Pero bien claro està, que ojos eran. Los mismos, que viendo *las orejas de Cabra*, adivinaron, que en su concabo señalaban otras humanas. Sabiendo todo el Mundo, que en el concabo de las orejas de las Cabras, como en los demàs brutos, hay unas ternillitas, que hacen semejanza con las de las orejas de nuestra especie.

Pro-

15. Profigue, que *la lengua era como la humana, fino que terminaba en dos puntas.* Alabe todo el Mundo la preocupacion portentofa! Què diferencia hay entre la lengua humana, y la de un cabrito todavia informe, pues no havia nacido, para feñalarla abfolutamente como lengua humana? Aun defpues de nacidos no hay diferencia fenfible; còmo podria haverla un mes, ù dos antes de nacido? Por otra parte, una lenguecita, que apenas tendria media pulgada de largo, y desfigurada con la terminacion en dos puntas contra todo lo natural, y que la conftituìa en monftruofa, con què anteojos fe miraba que la hacian vèr como lengua humana? La materia, y formacion de la humana, y cabruna, toda es una en aquella pequeñèz, è informidad; con que no efcapa de alucinacion, ò preocupacion, defcaprizarla, y veftirla à lo humano, para foftener el engañofo titulo de la hiftoria. Què buena fè deberèmos dàr à todas las demàs humanidades!

16. *El pefcuezo, hombros, y brazos*, profigue, *eran de figura humana.* Los hueffos, que forman, y figuran el pefcuezo, y brazos de un cabrito feto, tienen la mifma configuracion que los de un niño. El veftido de la tierna carne, y cuero, fin pelo, como entonces lo tiene todo

cabrito, es de la misma naturaleza. Què mucho que se pareciessen? Solamente las pesuñas, distintivo exclusivo de la especie humana, deben distinguirlo de esta, y apropriarlo à la cabruna. Con que *teniendo pesuñas*, como yà nos dice, no dexa de ser mas que preocupacion, repetirnos la humanidad, no teniendo nada de esta, y teniendo lo proprio para bruto; sin que el mas numero le sirva de disculpa, pues este solamente es capàz de constituìrlo en monstruo, no en humana especie.

17. *Si se dexaban vèr las costillas en las espaldas del feto*, y los *nervios*, *y venas que corrian por los brazos*, *y manos*, del mismo modo se perciben en en el feto de todo cabrito, y aun de todo perro, gato, conejo, y burro, antes de salirles el pelo. Pero tambien se hallarà una palpable diferencia contra la *humanidad* pretendida, que en todos los fetos cabritos del tiempo de este, se notaràn los *nervios*, *y venas* en las piernas, y brazos; y en ninguna criatura humana de quatro meses concebida se verà tal cosa.

18. Prosigue, con que *el pecho*, *espaldas*, *vientre*, *y partes posteriores à èl*, *tenian tambien la figura humana*. Yo estoy bien informado por hombres Peritos en esta materia, y todos conforman en que à poca hinchazòn, que sobrevenga al feto

to cabruno, y que es frequente en ellos este accidente, tanto en pecho, como en lo demàs, se equivocan con los niños. Esto es conforme, por quanto la armazòn hueſſal es la miſma, con una diferencia tan corta, que ſolamente el eſtado de feto es baſtante para equivovarla. Con que à poquiſsima deformidad accidental, que ſe acerque en lo humoral, ò muſculo, deberà preſentar figura humana, eſpecialmente à unos ojos, que no querian otra coſa.

19. La verdad del caſo es, que por lo perteneciente al tronco del cuerpo, entre humano, y cabruno, en aquel eſtado, ſolamente una cola puede efectiva y realmente diferenciarlo. Si eſta hay, deberà ſer beſtia: ſi eſta faltaſſe, pudiera creerſe, que era humano; pero coſa admirable! teniendo eſte feto *ſu cola del grueſſo de un dedo de largo*, que es la puntual medida de todo cabrito de ſu tiempo; y teniendo *orejas de cabra*, cuyos caractères ſon, ſe puede decir, el unico diſtintivo, que en aquella pequeñèz, informidad, ternura, y monſtruoſidad le formalizaban bruto, y le extraìan de hombre, con todo eſſo ſe aparta la viſta de eſte ſolemne diſtintivo bruto, y ſe carga la conſideracion en las comunes à todo feto, y en las que ſe aſsimilan al humano, para hacernoslo creer humano, y no cabru-

bruno. Si esto no es tener malas cataratas en los ojos del entendimiento, no sè què cosa son cataratas.

20. A la misma buena critica pertenece el pintarnos *los testiculos*, como tales, y en sus *bolsitas*, para hacerlo humano. Sin considerar, que la separacion de un dedo, entre uno, y otro; y el contener dentro un liquido, los extrahe de la razon de testiculos, y los hace hydatides: frequentissima deformidad en todo genero de fetos, y rarissima, ò ninguna conformidad en los humanos. En quantas Tablas he visto de fetos humanos de tres, y quatro meses, que era la edad, que tenia el de la cabra, ni en ninguna historia he leìdo, que entonces dexe el feto de tener aquellas partes perfectas à la vista. En Morisò se vè uno de tres meses, y en medio de que en èl todo hace todavia harto rara figura, sin embargo las partes del sexo estàn perfectas. Luego dos bolsitas llenas de lympha, apartadas una de otra un dedo de distancia, ni merecen el nombre de testiculos, ni el serlo de hombre.

21. *Los muslos, piernas, y pies*, dice, *del mismo modo, que se ha referido de brazos, y manos*; esto es, que *eran seguidos, y rectos, se distinguen los nervios, y venas, y que tenian pesuñas.* Y este medio cuerpo baxo, es proprio para hacer al fe-

to criatura humana? Bien haya la tinta, que tal publìca! Los hueſſos del hombre, y del cabrito, que ſon la armazòn figuratrìz del medio cuerpo baxo, ſon los miſmos en numero, y figura, y en aquella edad totalmente parecidos, exceptuada la terminacion en dedos, ò en peſuñas. Los muſculos lo miſmo, la piel la miſma. Pues ſi al feto lo puſieron extendido, còmo podria dexar de parecer humano, ſi ſe apartaba la viſta de las peſuñas? Galeno, como ſe lee en Aldrovando, hizo la experiencia de ſacar un cabrito del vientre de ſu madre, al tiempo de parir, matando à la cabra. Levantòſe luego el recien nacido, inſtigado de la hambre, y haviendole pueſto varios alimentos, entre ellos leche, todos en lugar elevado, ſe levantò en dos pies à buſcarlos, haſta encontrar la leche, de que hizo ſu paſto. Proſiguiò aſsi, y el cabrito yà no ſabìa andar en quatro patas, ſino que ſiempre andaba en dos, como los hombres. Veaſe ſi deberà haver conformidad en los muslos, piernas, y pies, entre una, y otra eſpecie, quando con tanta facilidad ſe hizo hombre en el andar, eſte cabrito.

22. Concluye la relacion, (y en eſto eſtuvo ſin duda todo lo principal del engaño, que ſorprehendiò à los que lo vieron, y que tambien

ſorprehenderà à los que lo lean, por ignorar lo que hay en el aſſumpto) con que, *la ſuperficie de todo el monſtruo era blanca, y ſuabe, ſin pelo alguno (ni en la cabeza, à excepcion de las cejas y peſtañas) como ſe regiſtra en el infante humano.* Y yo añado, como ſe vè, ha viſto, y ſe verà en todo cabrito.

23. Yà yo tenia noticia de ello; pero para proceder con la total ſeguridad, que es neceſſaria, me he informado de los mejores Mayorales de Cabras, tanto de eſte Monaſterio, como de eſta Sierra. Ellos, por la experiencia repetida de inumerables abortos de Cabras preñadas muertas, ò de enfermedad, ò por el cuchillo, en varios tiempos del preñado, convienen todos en que *todo feto de Cabra* eſtà ſin pelo alguno en todo el cuerpo, haſta un mes antes de nacer, pocos dias mas, ò menos. El primer pelo, que ſe les atiſva, delicadiſsimo, y rubio, es en las peſtañas, y cejas, y de alli à poco comienza à ſalir por la cabeza, de modo (ſon ſus expreſsiones) que viſto preciſamente en eſte tiempo, parece un niño, ſino fueſſe por las orejas, y la cola.

24. Haſta que le ſale el pelo por todo el cuerpo, que es entrando el quinto mes de preñado, tiene todo el cuero blanco, como una nie-

nieve, y mas ſuabe, que el de los niños. Y ſolo pocos dias antes de ſalirle el pelo, ſe muda el cuero en negruſco, ſi el pelo del cabrito ha de ſer negro. La cabeza del cabrito, aun quando yà eſtà nacido, es caſi redonda; pero un mes antes de nacer ſe diferencia muy poco de la humana. De modo, concluyen ſu relacion los Paſtores, que ſi el feto de Cabra, ò por enfermedad de la madre, ò mas comunmente por enfermedad del feto, *eſtà algo hinchado en la cara, y arca del cuerpo, cauſa eſpanto el verlo, porque parece niño.*

25. Vea aora V. S. y vea todo el Mundo imparcial, por poco que reflexione, ſiendo eſto cierto, como lo es, ſi hay razon alguna, ni aun aparente, para publicar por criatura humana un feto monſtruoſo, hallado *dentro del vientre de una Cabra*, que aunque pareciеſſe en algunas coſas al feto humano, *tenia la quijada inferior mas larga*: tenia *orejas de Cabra*; *cola de lo miſmo*; *y peſuñas* de cabrito en las quatro patas; ſiendo por depoſicion, y teſtimonio de los Paſtores, ſolamente la quijada inferior mas larga, las orejas, cola, y peſuñas el unico diſtintivo diferencial de cabra à hombre, un mes antes de nacer el cabrito?

26. Por otra parte. La miſma hiſtoria re-

 fie-

fiere dos circunſtancias, que ellas ſolas baſtaban para extraer de la eſpecie humana al feto, aun quando tuvieſſe mas ſeñales de humano, y le faltaſſe alguno de los que tenia de cabruno. El tenia *pelo en cejas, y peſtañas.* El era *de largo algo mas de una tercia*; y al miſmo tiempo, *èl era grueſſo como el infante humano recien nacido al regular tiempo.* Eſto conſta, y conſta tambien, que lo mas que tendria de tiempo ſerìan quatro meſes, ò quizás menos. Eſta es pues, la edad propriſsima para que el cabrito tuvieſſe la corpulencia, y dimenſion que ſe le aſsigna, ſi ſe le añade el que eſtarìa algo mas grueſſo que lo regular, ò hinchado, lo que le hacìa equivocarſe algo con el humano, como ſucede con los que vieron los Paſtores, que me informaron: pero al miſmo tiempo aparta toda duda para creerlo criatura humana.

27. El feto humano de quatro meſes cumplidos, apenas llega à ſeis pulgadas de largo, por teſtimonio ocular de todos los Anatomicos, y Obſtetricios. Los de tres meſes, dice Moriſò, que no exceden de tres onzas de peſo, y que ſu longitud no excede de cinco pulgadas. Eſto es conſtante entre los facultativos: luego no podia ſer criatura humana. Pues el haverſe concebido en vientre improprio, no es creible que

le adelantaſſe las dimenſiones con tanta deſpro-porcion, y en una parte en que ſiempre ſe viò conſtante la naturaleza, con la eſpecie humana. El feto humano recien nacido à ſu tiempo de nueve meſes, y cuya dimenſion, ſegun la relacion, tenia ya el cabruno en quanto à lo grueſſo, y que en lo largo tambien ſeria correſpondiente, ò havia de ſer una bola, peſa regularmente doce libras de diez y ſeis onzas, ſegun los Anatomicos. Démos, que otros peſen dos libras menos. Y eſte miſmo feto humano ſiendo de quatro meſes, aun no llega á una libra. Preguntaſe ſi podria ſer feto humano eſte de quatro meſes, peſando lo menos nueve libras, que tendria ſegun ſu hiſtoria?

28. Mas: El feto cabruno, ſegun ateſtiguan los Paſtores, tiene pelos rojos en las peſtañas, y cejas à los quatro meſes, y deſpues en entrando el quinto comienza à ſalir por la cabeza, proſigue por el eſpinazo, y ſe llena el cuerpo. El feto humano, ſegun la experiencia comuniſsima, ni al quarto, ni al quinto, y ni aun al ſeptimo mes, tiene todavia pelos en cejas, ni peſtañas. Pregunto otra vez, ſi el feto en queſtion podria ſer humano, ſegun eſte caracter, ò ſi dexaria de ſer cabruno?

29. Còncluyo, pues, à V. S. en orden à la

hiſtoria de eſte feto, aſſegurando ſin la menor perplexidad, que fuè cabruno con total evidencia, con ſola la monſtruoſidad de la redondèz de las quatro patas, y algo de hinchazòn univerſal, regular afecto de otros cabrunos, y eſto aun ſobre la hiſtoria miſma, que ſe ha dado impreſſa. Que eſtando, como eſtà, dictada por un animo yà totalmente preocupado de que era humano, y como tal diſſeñadas ſus faœciones, forma un peſo inreſiſtible à favor de mi ſentir, el juicio, que he acabado de exponer. Eſta es la verdad; y lo contrario lo tendrè ſiempre, ò por engaño, ò por malicia, ò por preocupacion. Aſſegurando firmemente, que fuera de concurſo ſobrenatural, tengo por impoſsible abſoluto el que de hembra bruta ſe engendre hombre verdadero.

30. Eſta es, y ſerìa una coſa, contra todo lo que nos preſenta regularmente la naturaleza. Pues qual de las reglas de buena critica enſeña, que ſe crea al inſtante una apariencia contranatural, ſin aſſegurarſe enteramente del hecho, haſta no dexar la menor duda? Las reglas de critica, que trahen todos los Doctos, y las que entre ellos preſcribe el clariſsimo Autor de *las Reflexiones* ſobre eſte feto, para aſſentir, ò no, à un hecho extraordinario, ſon: *Que todo lo*

*que*

*que tiene algo irregular, admirable, ò prodigioso, pide mas fuertes testimonios para su comprobacion. Que qualquiera irregularidad de un suceſſo le constituye poco verisimil.* (tom. 5. d. 1. num. 11. y 17.) Que *qualquiera hecho, no solo ha de ser posible, y ha de proponerse como existente, sino que su existencia ha de ser verisimil* (reg. 3. de Critic.)

31. Què verisimilitud hay en que un feto hallado en el vientre de una Cabra, con orejas, cola, y pesuñas de Cabra, sea criatura humana, no mas de porque aparezcan algunas señales, que son comunes, ò equivocas à otras especies? Si por solo tener un caso *algo* de irregular, segun el Autor mismo, y segun todos los Criticos, no debe creerse sin fuerte testimonio, que será quando està fuera de *todo* lo regular, y es sumamente admirable, y prodigioso? En donde està en nuestro caso el testimonio grande, ni chico? Es acaso el que siendo todavia un feto informe de Cabra, tuviesse blanco, y liso el pellejo? El que tuviesse ojos, y alguna otra deformidad parecida à lo humano? Corta finca por cierto, y que el mismo Autor clarisimo debe despreciarla, si ha de guardar consequencia de doctrina.

32 Los hombres selvages de la Isla de Borneo, y Cabo de Buena-Esperanza, que refiere

este

eſte Autor miſmo en otra parte, eran hombres à la viſta en todas ſus facciones, andaban en dos pies, eran advertidos, y explicaban ſus penſamientos con acciones, como los hombres mudos. Con todo eſſo, el clariſsimo Autor, que ſe traga por criatura humana al feto monſtruo dentro de la Cabra, con orejas, peſuñas, y cola de cabrito, no quiere ni aun guſtar, y ſabiamente, el que aquellos hombres dexen de ſer beſtias. Pero notenſe bien ſus palabras. *Aunque ſe acerquen mas à la figura, y acciones humanas, no por eſſo ſe debe hacer juicio de que ſon de nueſtra eſpecie; porque quien ſabe haſta què limites puede extenderſe en alguna eſpecie bruta, la exterior imitacion de hombre.* (tom. 6. d. 7. num. 28. y 29)

33. De hecho, à algunos hombres y mugeres marinos, que ſe peſcaron, y que en ſu Anatomìa ſe hallaron tambien conformes con nueſtra eſpecie, los tiene por beſtias, y aſsi lo afirma racionaliſsimamente, pag. 149. Y ſin eſto, las Hiſtorias modernas eſtàn llenas de hombres marinos, *perfectamente* hombres en la aparencia, que ſe peſcan, y ſe comen como peſcados, como de los del Rio Tachui, en la Provincia Ruſiana de Licomoria, refiere Pedro Petoivitz en ſu Hiſtoria de Moſcovia, citado por

nueſ-

nueſtro Autor miſmo. (*tom. 9. p. 278.*) Quien pues, no vè infinitamente mas proporciones para creer por hombre, al que yà anda en dos pies, explica como un mudo ſus penſamientos, con roſtro, y cuerpo de hombre, con todas ſus facciones *perfectas*, que en un feto de quatro meſes concebido en una Cabra con cola, orejas, y peſuñas de Cabrito? Què critica, ni aun buena razon es, hacer criatura humana à eſte verdadero monſtruo cabruno, y degradar de hombres à los otros? Podrà ſer eſto conſequencia de doctrina, ò juicio ſencillo? No lo creo.

34. Lo que dicta, pues, una critica racional, y una prudencia docta, es creer feto monſtruoſo al de la Cabra, pero feto cabrito: y que los fetos verdaderamente humanos, ſolamente ſe veràn en vientres de ſu eſpecie. Quien no lo conoce aſsi, viendo, que en todo el curſo de los ſiglos no haya otras Hiſtorias ſemejantes, ſino las que inventaron los Poetas antiguos con ſus Satyros, Panes, Faunos, y Sylvanos; y deſpues acà otras quatro, ò cinco reveſtidas de piezas increìbles, y ſolamente buenas para embobar niños?

35. Que Fabio v. gr. comerciò con una baca en tiempos de allende, y que la baca pa-

riò

riò un niño. Quien esto crea, no creerà tambien que un escaravajo comerciò con una rata, y que esta pariò un escaravajo? O que un raton comerciò con una perra, y que naciò un raton de este consorcio? Ni mas, ni menos. Què proporciones necessarias hallarà la mas audàz, ni tonta physica entre el hombre, y la baca; entre las partes de generacion de una, y otra especie, entre las magnitudes &c., para que ni por chanza, pueda creerse, que *sperma humanum, nec ad ulnæ distantiam tangeret uteri baccini fines? Ubi ergo est proportio quantitatis spermatis humani cum baccini uteri magna amplitudine? Ubi longitudo penis, summè necessaria, ut in ipsius uteri fundo ejaculetur sperma?* Si entre los individuos de nuestra misma especie es imposibilidad physica, y aun moral para la generacion el que *propter nimiam vaginæ uteri longitudinem, non possit intra ipsius uteri cabitatem sperma ejaculari*, no obstante, que en todos los demàs hay las proporciones de la especie, que deberà suceder en donde hay desproporcion de especie, y tercias, ò varas enteras de imposibilidad por solo la distancia? Omito exponer mas el punto; porque sobre ser indecente, lo supongo mas cuento de risa para noches de Invierno, que assumpto serio.

Es

36 Es cosa muy para notada, el que un tan grande y erudito hombre de su tiempo, Philosopho Aristotelico, sin haver olido la moderna Philosophìa, como fuè Ulises Aldrovando, que ninguno hasta aora supo mas, que èl de historia de monstruos, y animales, como lo publican sus doce tomos en folio de sola esta materia, es de notar digo, que llegando à proponer la questionsobre si puede nacer hombre de vientre bruto, la abomìne, y tenga por opinion sospechosa à la que lo afirma. En medio de que no escrive criticamente; sin embargo de que no es muy escrupuloso en dexar passar casos extraordinarios, con todo esso tiene por fabulas las tres, ò quatro historietas, que andan escritas de la asna, de la baca, y de la yegua. Hablando de la de la baca, dice: *Hoc tamen adhuc est parum exploratum.* Pero el que se conciba feto humano en hembra bruta, lo dà por imposible: *Sed vehementer verum atque indubitatum est, verum hominem, & mente insignitum, non nisi à muliebre vulva exilire posse.* Prosigue con que, aunque fuesse cierta la opinion physica de consistir toda la agencia generativa en el masculo, y que por tanto fuesse posible el que de hombre, y bestia huviesse engendro, con todo esso, dice, no debe creerse, que salieſſe hombre ver-

dadero: *Sed hoc numquam contigisse decet Theologos asseverare. Ideo si fœtus bestiarum quandoque nescio quid humani habuerint, inanes potius mentis fuisse credendum est* (Monstr. hist. pag. 43.)

37. Siendo tambien muy para notado à favor nuestro, por quanto no supo, ni acaso oyò la generacion oviforme, el que concede por muy posible lo contrario. Esto es, el que de padre bruto, y hembra humana se engendre hombre, contra todo el comun sentir de Philosofos, y Theologos de su tiempo. Esto es lo mismo, que yo probé en mis Paradoxas, y que afirmarè constantemente, que de vientre humano, no dexarà de ser hombre, aunque tenga algo monstruoso, y que de vientre bruto jamàs dexará de salir bestia, aunque monstruosamente aparezca hombre. Thomàs Bartolino refiere el parto de una lechona, en que salieron tres lechoncillos naturales, y uno monstruoso. Este, segun su misma relacion, *caput habebat humanum, amplum & hians, latam frontem. Reliquo corpore ad candorem vergebat, humano æmulum, sine setis. Pedes, & cauda genus suum referebat, nec à porcorum grege deviabat* (Cent. 2. obl. 80.) Vè aqui otro monstruo semejante proporcionalmente al de la Cabra. Con todo esso, ni à Bartolino, que era hombre sabio, ni à nadie les passò por la imaginacion el que el monstruo fuesse criatura humana.

La

38. La Hiſtoria, que nuevamente añade el Autor clariſsimo, para confirmacion de nacer criatura humana de hembra bruta, referida en el Diccionario de Moreri, *V. Urſin*, ignoro ciertamente con què razon, fidelidad, ni critica, ſe introduce ſobre eſte punto. Ni en el Francès del Diccionario, ni en las palabras Heſpañolas, con que nueſtro Autor lo traduce, ſe lee ni aun por penſamiento, el que los dos muchachos, que vieron los Cazadores entre los Oſſos, fueſſen hijos ſuyos. Refiere la Hiſtoria, que en las Selvas de Lithuania vieron unos Cazadores dos bultos humanos entre una tropa de Oſſos. Que cogieron al uno, que repreſentaba la edad de nueve años. Que era perfecto hombre en todas ſus partes; pero ſus potencias todas embrutecidas, y ſin uſo de habla. Que lo baptizò el Obiſpo de Poſnania, ſiendo ſu madrina la Reyna de Polonia, y ſu padrino el Embaxador de Francia. Que coſtò mucho el domeſticarlo, y que ſiempre conſervò calidades beſtiales en acciones, y comida. Pero ni una palabra dice el Hiſtoriador Redvvits, ni el Diccionario, que explique haver nacido de beſtias aquel hombre. Antes bien las palabras Franceſas *mais il ne put jamais quiter cette ferocitè de naturel, qu' il avoit contractèe parmi les bètes*; y las Heſpañolas *nunca abandonò de to-*

*todo la ferocidad de natural, que havia contractado (ò contrahido) entre las beſtias*, explican claramente, que aquel hombre ſolamente havia ſido criado, y educado entre los oſſos, no que huvieſſe nacido de ellos.

39. El caſo de eſte modo, ha tenido en el Mundo muchos exemplares, unos ſemejantes en todo, otros con poca diferencia; pero del modo que ſe pretende introducirlo, todavia no huvo ninguno. Deſde que la Hiſtoria Romana cierta, ò apochryfa, nos publicò à ſus Fundadores nacidos de la Nimpha, y criados por una loba, ſon muchos los caſos deſpues acà de niños, ò nacidos en la ſelva, y abandonados de ſus madres, ò llevados deſpues de nacidos à perderlos, ò yà mas grandes extraviados en los boſques, encargados todos de la providencia, y criados por las beſtias. Pero deſde que comenzò el Mundo haſta oy, no ſe hallarà relacion cierta que ſeñale hombre verdadero, nacido de entraña bruta.

40. Refiere Procopio, que huyendo todas las mugeres de un territorio las crueldades de la guerra entre Godos, y Romanos, la cogiò à una el tiempo de parir en el boſque, en donde ſe dexó el niño entregado à la providencia. A los lloros del infante (parecidos al valido de un ca-

bri-

brito) llegò una Cabra à darle el pecho, con el qual viviò, y ſe iba criando. Paſſado el rigor militar de aquella tierra, bolviò la madre, y la ocurriò buſcar por el pueſto algun veſtigio de ſu hijo. Lo hallò bueno; pero hecho un cabritico en lo poſsible. Lo aplicò à ſu pecho, y no lo quiſo. La Cabra valaba, y lo defendia, como de un enemigo. Y el niño jamàs quiſo otros pechos, que el de ſu Cabra. (*de bell. Gothic. lib.* 2.) Si eſte niño huvieſſe proſeguido toda ſu educacion con la Cabra, huviera ſalido tan ſelvage como ſu nutriza.

41. Cardano cuenta de un niño nacido de padres humanos, y criado en los montes con las beſtias, que no ſolamente ſe hizo bruto en el genio, y coſtumbres, ſino que haſta la tèz, roſtro, uñas, y otras facciones, ſe mudaron en ferinas. (*lib.* 18. *de Subtilit.*) En las Indias Orientales, y Occidentales ſe viò, y ſe vè mucho de eſto. Y lo miſmo es ſin duda que ſucederìa con los dos muchachos en Lithuania. Con que no hablando nada ſu Hiſtoria de que fueſſen hijos de los oſſos, ſino antes bien, que ſu ferocidad de natural, contraria de lo humano, la havian contrahido por ſu compañia, eſtà impropriſsimamente alegada eſta hiſtoria para convencer la concepcion humana en hembra bruta. Aun-

que

que, ciertamente, que ſi ha de valer la verdad, y no nos hemos de hacer partidarios de la emulacion, ò de la tenacidad, que hombre que tenga el juicio en ſu lugar, aſſentirà à que otro hombre tuvo comercio deshoneſto con una oſſa, y de tal modo que pudieſſe ſeguirſe engendro?

42. En viſta de todo lo que dexamos diſcurrido, y mucho mas, que ſe viene luego al penſamiento, no dexarà de admirar à V. S. como ha admirado à otros eruditos, el que unas hiſtorietas tan endebles, y de ſemblante tan equivoco, que nada prueban, hayan tenido baſtante fuerza para hacer mudar de opinion, ſegun nos dice, en la materia de generacion animal, al clariſsimo Autor de las Reflexiones ſobre el monſtruo de la Villa de Fernàn Cavallero. Yà conoce aquel grande ingenio, que las hiſtorietas antiguas tienen mala finca entre los Doctos, y que la de los muchachos de Lithuania no prueban coſa, porque nadie crèerà, que no nacieron de madre humana. Por eſſo yá apela à que, *con que ſea verdadero eſte reciente*, hay lo baſtante. Pero ſiendo tambien eſte para el aſſumpto, tan inconexo como los otros, por quanto es ſolamente un monſtruo verdaderamente cabruno con ſu cola, orejas, y peſuñas, pudiera una critica aun de menos quilates que la ſuya, ajuſtar bien la

cuen-

cuenta con otras muchas partidas de ſus eſcritos, y ſacarìa que eſte cuento del feto, ſolamente era bueno, para añadir uno mas à tantos monſtruos como cada dia eſtàn naciendo poco, ò mucho de cabras, ovejas, y lechones.

43. Un critico perfecto, y bien inſtruìdo, debiera luego que lee en el titulo de una relacion: *Criatura humana dentro del vientre de una Cabra*, ſuſpender el juicio. Y en paſſando à leer que es *feto monſtruoſo*, que tenia cola, orejas, y peſuñas, y deformidad en otras partes, quitar la ſuſpenſion, y afirmar entonces, que los que lo tuvieron por tal, era gente ſin inſtruccion, nada Philoſophos, llenos de aſſombro, y preocupados. Y entonces por charidad literaria borrar el titulo, y eſcriviìlo aſsi: *Relacion de un cabrito monſtruoſo, con algunas facciones humanas.*

44. Si he de hablar con claridad, yo ſiempre he ſuſpendido el juicio, ſobre la tal mudanza de opinion en el Autor eruditiſsimo, ſoſpechando ſiempre alguna condeſcendencia, ò maxima politica. Porque jamàs querrè creer, que ſi antes, eſtando bien inſtruìdo de la doctrina moderna, ſe inclinaba à ella, haya mudado de veras de opinion por ſolo eſte mentiroſo caſo. Es mi razon fortiſsima. Concedo por un inſtante, que el feto de la Cabra tuvieſſe todas las

fac-

facciones, y las acciones humanas, y tambien que ninguna apareciesse de cabruna. Sabiendo con todo esto el clarissimo Autor, como lo sabe, que hay animales adultos con todas las acciones externas de hombre, con el semblante, modo de andar, y aun afectos humanos, y que no son hombres, sin embargo que se ignora de muchos de ellos quien fuè su madre, deberìa creer en este caso desde luego por bestia al monstruo, haviendose concebido en el vientre de una Cabra.

45. Ni deberìan hacerle fuerza para lo contrario, las flogissimas razones que alli alega, de que no pudiendo de un huevo de gallina salir una aguila, tampoco del de una Cabra salir un hombre. Y que apareciendo en este feto señales de humano, y no pudiendo ser especie media, debe ser humano. Increìble es, que un hombre tan docto, y critico, presente afianzos semejantes. Porque no pueda ser especie media, un monstruo concebido en una Cabra, con orejas, cola, pesuñas, y aun quijada inferior de la misma especie, sin ningun caracter precisivo de hombre, ha de ser necessariamente criatura humana? Rara consequencia, para tanto ingenio! Y ni porque sea cierto, que de un huevo de gallina no salga una aguila perfecta, no podrà

drà ſalir por eſſo un pollo monſtruo con las mas ſemejanzas de gallina, y algunas de aguila, como es de hecho, que han ſalido con dos cabezas, con patas de anade, y otras monſtruoſidades? Pero eſto dexemoslo por no inculcarlo demaſiado.

46. A lo que no puedo conſentir, ni aſſentirè, es, à lo que, proponiendoſe el clariſsimo Autor à la opinion *oviforme* en ademàn de contraria para rebatirla, dice en eſtos terminos: *Que repreſenta con la mayor eficacia los fundamentos, y motivos, que tienen los que llevan la opinion de que la generacion del hombre, y de todos los demàs animales, ſe hace ex ovo*: y que eſto lo hace *con el modo mas perſuaſivo que le ha ſido poſsible.* (num. 30. y ſiguient.) Digo, que no convengo en ello, ni aſſentirà ninguno, que ſepa lo que hay en los Autores originales ſobre el punto. Como mucho de ello podrà verſe en el tercer tomo de mi Paleſtra Critica, aunque ſin eſta ponderada eficacia, y perſuaſion, con toda la neceſſaria verdad, y ſinceridad. Sin mucho mas que todavia puede añadirſe; pues hay mucho mas yà en Autores mas modernos.

47. Antes bien, atendida la eloquente energìa de tan cèlebre ingenio, acerca de otras coſas, pudiera decirſe con verdad, que no havrà

en ſus Eſcritos pieza mas floxamente diſſeñada, ò por mejor decir, que la floxedad de la pintura, es una eficàz perſuaſion, como ſuya, de que la generacion moderna, es una mera hypotheſi, ſin fundamento; ò que la deſcrive floxa, para impugnarla con eficacia. Al modo que ſe eſcrive de Ariſtoteles, que referia las opiniones de los Philoſofos muy mal, para con eſſo impugnarlos bien.

48. Quien no lo vè claro, ſi lee ſu numero 32. en que perſuade los ovarios de los animales terreſtres, con las ſimples expreſsiones de *que algunas obſervaciones* les confirmò à los Anatomiſtas en la opinion de que eran huevos las vegiguillas halladas en los teſtes. Y ſi ſabe al miſmo tiempo que ſon *millares* las hembras de diſtintas eſpecies, muertas, y diſecadas en todos los tiempos del preñado, deſde el acceſſo, y antes, para vér, y palpar todos los phenomenos, mutaciones, movimiento, crecimiento, vitalidad, y nutricion del engendro, deſde el comercio haſta el parto? Si ſabe, que jamás ſe encontrò, que ſe principiaſſe la formacion del feto dentro del utero de la materia maſculina? Si ſabe, que deſde Ariſtoteles, y Galeno, yà no ſe hallò materia maſculina dentro del utero deſpues del acceſſo, de la qual alli ſe con-

ci-

cibieſſe el feto? Si ſabe, que lo que han moſtrado las diſſecciones, es, que en una, ò en mas de las vegiguillas del ovario, ſegun el numero de los fetos, es en donde ſe vèn los primeros rudimentos, mutaciones, y formacion del engendro, que eſtos baxan al utero: que dentro de la miſma identica vegiguilla ſe vè crecer, vivir, y perficionarſe haſta nacer el feto? Veaſe, ſi ſiendo eſto cierto, viſto, y tocado ſin falta alguna en mas de noventa años, que hà que ſe comenzò à ſeguir eſta obra, en quantas eſpecies de animales ſe ha querido hacer la experiencia, y que ſon millares en los que ſe ha hecho: que ſon teſtigos quantos curioſos, y facultativos han querido verlo, ſi eſtà bien eſtablecida la doctrina de generacion en todos los viviparos?

49. La miſma languidèz de perſuaſion, que mueſtra el clariſsimo Autor para los demàs animales en el numero 32. ſe nota en el 33. para la humana. Debe preſuponerſe para mas inteligencia, que como para eſta no ſe puede hacer lo que en las demàs hembras, que es matarlas para vèr en qualquiera tiempo aquella obra, hay ſolamente la prueba, pero eficaciſsima, ſolidiſsima, indeſtructible, ſobre la uniformidad conſtante de la naturaleza para unas miſmas operaciones, lo primero, de tener todas las

hembras de nueſtra eſpecie las miſmas vegiguillas en ſus teſtes, de la miſma forma, y modo, que todos los demàs animales, tener los conductos haſta el utero para ſu deſcenſo, deſpues de fecundadas por el eſpiritu maſculino. Lo ſegundo, haverſe hallado dentro del utero el engendro humano, yà delineado dentro de la vegiguilla, de la miſma forma, y figura, que eſtaba antes en el ovario, ſolamente ſer yà algo mayor, ſiempre que por muerte de la madre recien preñada, pudo regiſtrarſe el engendro. Y lo tercero, haverſe viſto varias veces concebirſe el feto humano en ſu huevo, no en el utero, ſino unas veces en el miſmo ovario, otras en el miſmo conducto, ò tuba, que hay para baxar el huevo deſde el ovario al utero.

50. Eſta ultima, yà ſe vè que es una prueba eficàz, y concluyente, y que por sì ſola deſtruye la generacion antigua en la muger, y eſtablece el que ſe hace del *Germen* contenido en la vegiguilla oviforme. Pero noteſe aora, que por lo miſmo que eſta es prueba sòlida, y ſin reſpueſta, por eſſo el clariſsimo Autor ſe contenta con proponerla aſsi de medio lado, y con èl ſolo *dicen*, que Monſiur de San Maurice hallò un feto enteramente formado en el ovario de una muger. Que equivale à decir, que para

ra prueba de la doctrina oviforme hay esta sola observacion, referida sin total certeza. Para de este modo deshecharla, y impugnarla facilmente con que, *un caso tan extraordinario no debe creerse sin informacion autenticada*: que en caso *que huviesse algun cuerpecillo, serìa tan chiquito, que no podria distinguirse lo que era, y la preocupacion del Medico lo imaginò cuerpo humano.* Mire V. S. si persuade el Autor ingeniosissimo con toda la eficacia posible la opinion de los Ovaristas. Bien debiera mejor haverse valido de este mismo concepto para ajustarle la critica al feto cabruno de su historia; pues le venia mucho mas proprio.

51. En el citado discurso primero de mi tercer tomo de la Palestra Critica, ha visto todo el Mundo, y puede vèr, catorce observaciones, à mas de la de Monsiur de San Mauricio, de concepciones humanas fuera del utero, hechas en las tubas, ò en el mismo ovario, sin algunas mas, que despues he leìdo en otros Medicos; pues en solo Sachs de Levvemheimb se vèn las mismas, y otras mas compiladas. Cuyo numero, y aunque fuessen menos, equivale à un millon, atendidas las circunstancias de ser todas en mugeres; haver sido sin buscarlas de proposito, pues no permiten la ley, ni la piedad quitar-

tarles la vida, y que por razon del lugar tan extraordinario, ſon caſos que deben ſuceder pocas veces en la naturaleza. Pero por lo miſmo, ſupueſto el que en todos los terreſtres, aves, y demàs animales, ſe hace la generacion indubitablemente de eſte modo, y ſupueſto tambien el que en todas las mugeres virgenes, y caſadas, ſe hallan los ovarios en la ſituacion, orden, y circunſtancias ſubſtanciales, que en todos los demàs animales, prueban eſtas obſervaciones ſolidamente, que tambien en las mugeres ſe hace la generacion del miſmo modo.

52. Y debe advertirſe para mayor prueba de la poca merced, que el clariſsimo Autor hace à la doctrina, y à la obſervacion de Monſiur de San Maurice, que aunque no huvieſſe mas obſervaciones del genero, que eſta, ſupueſta yà la exiſtencia de los ovarios femeninos, ella ſola era baſtante para probar eficazmente, que en uno de ellos ſe hacìa la generacion del hombre. Claro eſtà, que ſi la tal obſervacion eſtuvieſſe tan flaca, y ſujeta à las tachas, que el clariſsimo Autor la pone, de que *el cuerpo ſerìa tan chiquito, que no ſe podria diſtinguir lo que era*, y que la *preocupacion del Medico lo harìa cuerpo humano*; claro eſtà, digo, que no probaba nada. Pero ſabiendoſe con toda certeza, que el cuerpo

po era un pulgar de recio, y largo proporcionalmente à los tres meſes que tenia : que eſtaba *enteramente formado*, y figurado, haſta los diſtintivos del ſexo en maſculino, como ſe dexa vèr en la pintura, y deſcripcion, que ſe halla en la Carta de Monſiur de San Maurice, y en varios Libros ; y ſabiendoſe que fueron teſtigos preſentes, que vieron, y tocaron al feto, el Medico, el marido de la difunta, Monſiur la Cheſe Cirujano, Monſiur Montauſon Abogado, el Conde de Taleràn, Monſiur Duvair Pharmacopeo, y dos Criados mas, y que todos lo reconocieron *feto humano*, enteramente formado, ſe convence la verdad de la hiſtoria, y que es certiſsimo que ſe concibiò en el miſmo ovario.

53. Queda, pues, claro como el Sol, que la generacion animal, incluìda la humana, ſe hace del *Germen* organico, contenido en la vegiguilla llamada huevo, de que conſtan todas las hembras, en ſus teſtes, ù ovarios, viſtos, y tocados por todos los Anatomicos, y Medicos, que han querido buſcarlos, y verlos. De lo qual ſe ſigue con la miſma claridad el que, aunque ſe dieſſe algun rariſsimo caſo monſtruoſo, que aparentemente ſe opuſieſſe, nunca ſerà argumento contra aquella ley de naturaleza, como

no lo ſon ninguna otra monſtruoſidad contra ninguna otra de las preciſas leyes naturales.

54. Sin que puedan adaptarſe à eſte proceder de la naturaleza aquellos *temores* criticos, que acongoxaban al Autor clariſsimo, de que ſiempre la naturaleza nos oculte ſus procederes. Eſte es un concepto muy improprio, tomado en voz tan vaga. Es verdad, que nos ocultò, y oculta ſus procederes; pero quales? Todos? No hay tal. Nos oculta por lo comun los intimos, los primeros movimientos, los impulſos radicales, las cauſas immediatas, y otras coſas à eſte modo, pero no los phenomenos ſenſibles, no las operaciones ſujetas à los ſentidos, y à ciertas, y conſtantes leyes. De eſtas, es verdad, que han eſtado muchas de ellas ocultas muchos años, y eſtaràn otras muchos años mas; pero no conſiſte en que la naturaleza no las ha moſtrado igualmente en todo tiempo, ſino en que los hombres no las han buſcado, ni las han viſto.

55. Tal es la circulacion de la ſangre. Eſte phenomeno eſtuvo, y eſtà patente, ſin haverlo ocultado la naturaleza, y una vez que ſe viò por los hombres, es conſtante, que circùla, y por donde; aunque todavia ſe nos oculte el impulſo movente, y otras cauſas. Tal es la junta

del

del hierro al imàn, y las direcciones, y variaciones de esta piedra. Tal es, el que toda generacion es perfecta, y mediante concurso generativo entre sus especies hasta el insecto mas invisible. Estos procederes tan estupendos, eran manifiestos; lo que se nos oculta, porque nada nos importa el saberlo, es la causa, el modo intimo, y el impulso. Tales son otros muchos, que no ignora el Autor clarissimo, y tal es la generacion universal de plantas, aves, animales, y del hombre.

56. Ha llegado yà el caso de mostrarse constantemente, el que esta obra se hace de un principio *germinal* organico, depositado en una vegiguilla llamada huevo, que respectivamente le sirve de materia para su expansion, y nutricion primera. Que este huevo, ò vegiga sale en esta forma defendido de una cascara en las aves, dispuesta à incubarse por solo el calor, ò con solo el ambiente, porque no es posible à la capacidad del vientre de las madres, ò por el numero de los engendros, el que dentro de su entraña se cumpla la perfeccion de tantos fetos. Y trasladado desde el ovario al nido del utero, sin cascara, en los viviparos, y terrestres, porque ni se han de exponer à los ambientes, ni necesitan de llevar consigo alimento para el

engendro, porque la misma entraña lo administra desde luego.

57. Estos phenomenos son sensibles, patentes, no ocultos, desde que se descubrieron, y ni la naturaleza los ha ocultado. Pero sì nos es oculto el còmo se hace aquel *Germen* organico. De donde viene. Còmo se elabora, y mantiene en el ovario, hasta ser fecundado. Si acaso se forma alli mismo por los revehentes jugos de la nutricion, como quieren algunos, lo qual tiene fortisimos obstaculos. Sì lo criò Dios al principio, que aunque tambien tiene algun obice, es muy superable. Si concedido esto, los depositò acaso en la primera entraña, ò si los dexò como las demàs simientes entre los elementos, ò de otro modo que no sabèmos. Esto sì que es lo oculto, y que todavia està en disputa; pero no el modo de la generacion oviforme. Este ni lo està aora, porque se vè: ni lo estuvo en quanto à la naturaleza, porque siempre la tuvo à la vista. Lo mismo sucediò, y sucede con el imàn, la electricidad, la generacion equivoca, ò putredinal, y otros phenomenos, que nadie ignora.

58. Y sin que tampoco pueda hacer la mas leve fuerza à los bien instruìdos, y medianamente criticos, el que el Autor clarisimo afecte

mu-

mudar de opinion, ayudado tambien del que llama *terrible* argumento, y que no es, ni aun argumento endeble, tomado de los hybridas, ò generacion de mulas, à quien llaman *tercera especie.* O Dios! repito, y quien no vè en este caso aquellos defectos humanos, conocidos por el mismo sapientisimo Autor en su Tomo sexto:

..... *Quæ nec*
*Nomina servorum, nec vultum agnoscit amici*
*Cum quo præterita cænavit nocte, nec illos*
*Quos genuit, quos eduxit.*

Pues es cierto, que no acostumbraba su criterio en la espirituosidad de otro tiempo, à tener por terribles argumentos, los que son vagatelas de vulgares.

59. Pareceles à estos, que la mula que nace de asna, y cavallo, es una especie essencial, è intimamente distinta de la especie asinina, que no tiene que vèr con la essencial, è intima de su madre. Pero qué buen Philosofo, ni Critico bien instruìdo, se adocenarà con los vulgares, creyendo de este modo? Esta mula es real, è intimamente una grande asna, con solo una no grande deformidad externa, provenida de la alteracion, y extraña modificacion, que diò al principio femenino la actividad impulsiva

movente del espiritu generativo del cavallo. Que se halla en una mula en todas sus partes externas (en las internas no hay discrepancia sensible) que no sea tan asna como su madre, exceptuada una mayor corpulencia, robustèz en sus miembros, y valentìa? Acaso la forma, y figura externa de su tronco, piernas, cabeza, difieren en cosa substancial, de modo que haya de ser especie distinta?

60. El germen oviforme de una asna, en que està minutisimamente, en delicados imperceptibles lineamentos, organizado el feto, es una materia blandisima, y sumamente susceptible de nuevas impresiones. Còmo dexarà de tomar alguna nueva extraña modificacion aquella delicadeza organica, en quanto à su expansion, y aun configuracion accidental, con sola la extraña naturaleza del agente, que impulsivamente se le introduce por sus blandisimos, y delicados poros, moviendola, extendiendola, dandola incremento, y vida? Esta es una obra necessaria en toda philosophìa, discurriendo por las causas, y confirmada despues por todo genero de efectos.

61. Mil artefactos, y otros exemplares nos evidencian la verdad de este discurso. Un perfecto guante de cuero delicadisimo (cuya blandu-

dura, y delicadeza es incomparable con la del germen oviforme) figura una determinada perfecta mano, segun cierta extension, y figura. Si en este se introduce una perfecta mano, como hecha, digamoslo assi, para aquel guante, siempre el guante se verá perfecto, y figurando una mano, como la que èl antes diseñaba. Vé aqui el germen de la assna, en quien se introduxo el espiritu generativo de su misma especie. Pero si en aquel perfecto guante, se introduce con mas impulso una mano mayor, mas gruessa en dedos, ò en cuerpo, si aquellos no estàn con la misma configuracion que el guante, mas grueſſos, mas largos, ò mas cortos, se conformará un nuevo guante, que figurarà essencial, y substancialmente una mano, pero mucho mas disforme que el primero. Dexarà por esto aquel guante de ser especificamente mano de cuero, segun que lo fuè desde su origen? Serà otra tercera especie, esto es, una cosa que no es mano essencialmente? Este es, pues, el caso de la mixtion cavallar con la asinina. Y la que, como todo buen critico despreocupado, debiera haver visto el Autor clarissimo.

62. De lo qual se infiere, que los hybridas, ò mulares no son tercera especie, ò especie distinta de la de su madre, sino es materialis-

lisimamente tomado, y en un modo de hablar improprio, y muy ancho. Son asnos grandes, (si de burra) y son cavallos (si de yegua) algo monstruosos, pero monstruos naturales, y necessariamente monstruos. Porque dada la uniformidad essencial, y necessaria del germen materno, v. gr. asna; y la essencial uniformidad necessaria del espiritu masculino, v. gr. cavallo, siempre, y naturalmente debe salir mular el engendro. Esto es, un animal asnal naturalmente monstruoso; porque naturalmente, y con uniformidad le desfigurò, y modificò en algunos accidentes el agente masculino, de aquella precisa configuracion que tenia en su germinal delicadeza. Los mismos animales en question lo demuestran. No hay hombre inteligente, y aun todos los Labradores, que no conozca en viendo una mula, si naciò de asna, ò si naciò de yegua. Las de esta, son mas altas, y corpulentas: la cabeza, y orejas mas pequeñas. Las de burra, menos grandes en el cuerpo, aunque mas fuertes, y de orejas, y cabeza propriamente asnales. Què mayor prueba de su especifica organizacion segun la especie de su madre? Y qué mejor confirmacion de que essencial, y intimamente fue su principio organico-oval de la especie misma que el vientre en que fuè formado?

So-

63. Sobre lo qual añadirèmos la reflexion ſiguiente, que confirma enteramente nueſtra reſpueſta, y deſvanece la vulgar opinion de la eſpecie tercera, provenida de las dos diſtintas, yegua, y aſno. Yà eſtà averiguado, y convenido entre los phyſicos experimentales, que en las flores es el vientre, ò receptaculo verdadero de la ſimiente para la planta venidera, el piſtilo, ò columnilla de varias figuras, que eſtà enmedio de la flor miſma. En ſu concabo eſtàn los granos de ſimiente. Pero al miſmo tiempo ſe tiene averiguado que à eſtos granos, ò ſimiente, contenidos en aquel pequeño utero, les es preciſo un eſpiritu ſeminal, ò germinativo, ſumamente activo, y que no ſe halla en ellos miſmos, para que aquellos granos ſean fecundos, y germinen nueva planta.

64. Eſte eſpiritu tan activo, y neceſſario, ſe contiene en aquel menudiſsimo polvo odorifero-penetrante, y balſamico, que eſtà en las ſumidades de los *eſtamines*, ò pequeños hilitos, que eſtàn en el centro de cada flor, y regularmente rodèan al piſtilo, ò receptaculo de los granos. Si ſe dà caſo de que natural, ò artificialmente ſe le prive al piſtilo de que eſte *polvillo* le cayga encima, y ſe le introduzca, ni ſe perfecionan los granos, ni ſon fecundos, aun-

que

que se siembren; y se logra uno, y otro, si el *polvillo* estamineo se les introduce. Esto está probado, y convencido, por millares de experiencias. De modo, que este *polvo* se ha siempre como un esperma masculino, respecto de las plantas, sin el qual no hay generacion de ellas, aunque se dè la hembra con sus granos en el *pistillo*. Hay solo variedad en esto, de que en unas flores, y plantas, se contiene en la misma flor, y planta, el *pistillo* hembra continente de los granos, y el *polvillo* estamineo masculino, continente del espiritu germinativo; y en otras es una flor, ò una mata la que contiene à los granos, y otra los estamines, ò hilos del espiritu. Pero esto, que es obra larga, y curiosa, no nos hace al caso. Vamos al punto.

65. En el Tomo segundo del Espectaculo de la naturaleza, se cita un passage de un Autor Inglès, al parecer de la Regia Sociedad de Londres, en que entre otras experiencias curiosas hechas con las flores, se leen las dos siguientes. La primera es, que cortados todos los *estamines* de una flor, luego que se abre la primera vez, antes que estos huvieran podido fecundar à su simiente, y tomados otros de otra flor de la misma especie, pero de color distinto, y bien abierta, y sacudidos sobre el *pistillo* de la pri-

mera, se fecundò la simiente de esta, y despues sembrada produxo flores de su misma especie, pero mucho mas hermosas, y distintas en los colores. Debe tenerse sabido por cierto, que si à qualquiera flor se le cortan sus estamines al abrirse, y se le priva de que ningunos otros se sacudan en su centro, jamàs saldràn los granos perfectos, ni fecundos. Vé aqui con este experimento repetido, como sucede lo mismo entre las plantas de una misma especie, y los animales de una especie misma. Mezclados dos de colores distintos, ò de otras calidades accidentales distintas, sale variado el producto, pero siempre de la misma especie, y siempre fecundo como sus progenitores.

66. La segunda experiencia es, que cortados todos los *estamines* de una flor, luego que se abre la primera vez, y cortando otros de flor de *distinta especie*, y sacudiendolos sobre la flor primera, se fecundò la simiente de esta, que sembrada produxo flores extraordinarias, que no se havian visto; pero que estas flores salieron estèriles, esto es sin alguna simiente, de modo, que por ellas no podia perpetuarse la especie. Vè aqui propriamente la especie *hybrida* entre las plantas, del mismo modo que con las mulas la tenemos entre los animales.

67. Pero tambien se vè sin duda alguna, como el grano, ò simiente, en que se contiene la planta especifica, se contiene siempre en estos casos en su *pistillo*, ò utero, como en todas las demàs flores. Se vè, que el espiritu germinativo, ò fecundante, masculino, que es necessario, y que viene de à fuera, solamente mueve, y vitaliza al grano. Y que este primordial movimiento, como exercido en partes tan sumamente subtiles, delicadas, y molles, desfigura lo bastante al germen, lo primero para hacerle mudar aspecto à la planta su producto; lo segundo para desordenarle en quanto se necesita para la fecundidad futura. Pero nada de todo esto quita ni un apice à la evidencia, de contenerse el germen, simiente, ò huevo, yà anteriormente en el utero del *pistillo*, antes que le llegue la fecundacion por el esperma masculino de los *estamines*. Luego ni la generacion de mulas, ni la hybrida en toda su extension, pueden quitar un atomo á la certeza de contenerse en el ovario femenino el germen, ò futuro engendro de su especie; ni à que el esperma masculino sea el vitalizante, moviendo segun la energìa de su espiritu, y actividad, las delicadissimas insensibles partes del germen; pero sin que pueda su actividad, ni energìa mudar la especie.

Esto

Esto mismo sucede en toda la naturaleza, y sucede en la especie humana; que la especie del engendro la dà la hembra, porque yà la contiene. La aura seminal masculina, lo fecunda, y mueve, perfectamente, segun la especie, si es de su especie. Y si se diesse caso de que se fecundasse no siendo de la especie, saldrà disforme, ò monstruoso sì; pero intimamente siempre de la especie de su madre. Esto es lo que sucede en los hybridas.

68. Y se vè confirmado como de fè humana, y natural, la constante uniformidad en toda la naturaleza, respecto à esta obra. Pues en todos los animales, peces, aves, insectos, hombre, y plantas, el sugeto mismo que concibe, y pare, contiene en sì el germen organico del futuro producto de su especie. Pues aun quando se quisiere dudar de la hybridèz de las plantas, segun la noticia Londinense, por ser todavia poco sabida, no se puede dudar nada la de contenerse todo germen, abreviado en el grano, y de la admirable necesidad de fecundarse por el espiritu espermatico. Y mucho menos el que este no muda la especie intima, que yà constituye la naturaleza del germen organico, aunque accidentalmente pueda darle alguna otra aparencia, por ciertas circunstancias, que le sean preternaturales.

69. Advierto tambien, que no es locucion propria con la que se explica el Autor clarissimo, quando dice, *la opinion de los Ovaristas*, ò en *opinion de los Ovaristas*. Porque esto assi, quiere decir, que la doctrina ovarista en materia de generacion animal, es opinion *cum formidine alterius*, entre los facultativos que la llevan, como sucede en otros puntos physicos, que por estàr todavia sin decision de la experiencia todavia se controvierten, como v. gr. si hay, ò no, espiritus animales: Si se pueda dàr, ò no, totàl vacìo, y otros à este modo. Porque en esta materia no es opinion de los que la llevan, sino que si la llevan es por *doctrina experimental*, evidente, y decisiva, entre todos los Anatomicos, Medicos, y Physicos experimentales. En una palabra: Es tan improprio oy, hablando de la generacion animal en comun, decir la *opinion de los Ovaristas*, como serìa hablando del estado de la sangre, el decir la *opinion de los circulantes*. Dando à entender con esto, que la circulacion de la sangre era una opinion dudosa.

*** *** *** ***
*** *** ***
*** ***

## §. II.

70. Dìceme V. S. como por corolario, que le reſponda mi ſentir ſobre la opinion de algunos Modernos, que aunque admiten como todos la doctrina experimental de los ovarios femeninos, y que en ellos ſe hace la generacion, con todo eſſo en quanto al origen adherecen à la opinion de Levvenhoeck, de que el principio organico, no ſe precontenia en el huevo, ſino que es uno de los animalculos, vivientes, y ſencientes, que ſe vèn en el eſperma maſculino. De modo, opinan, que introducido eſte en la entraña, uno de ſus animalculos buſca el huevo, ſe mete dentro de èl, ſe nutre de ſu lympha, y tomando incremento ſe hace feto.

71. Son algunos deſpues de Levvenhoeck, entre ellos Goefroy, y Leutaud los que admiten eſta opinion. Pero yo digo à V. S. que no convengo en ella, ni creo que convenga ningun buen critico Phyſico, y acaſo mucho menos, ſi es buen Catholico, y hace reflexion ſobre ella. Lo primero, no tienen haſta oy ſus ſectarios otra prueba, que la endeble congetura, de ſaber ciertamente, que hay en el eſperma maſculino tales animalculos. Que viven dos, y tres

dias

dias en aquella materia. Que en los enfermizos, y frios, no se hallan. No presentan, digo, otra razon experimental para su systhèma, que la de todos estos animalillos, parecerles que no pueden tener otro destino, y hallarse yà en ellos un cuerpo organico, que es el que todo el Mundo experimental cree por principio de là generacion animal.

72. Pero esto segundo yá se vè que nada prueba, por quanto la analogìa de la generacion de plantas, muestra que el principio organico està en el mismo huevo, ò simiente. Y la congetura, por no hallarles otro destino, es impropria; pues tienen otro mas cierto, con el que se explican otros phenomenos espermaticos, hasta aqui no bien entendidos. Ellos son millares; ellos son vivisimos, y de movimiento intrepido à todas partes; y ellos tienen un genero de puntita en la cabeza. Ellos se hallan *solamente* en los salaces, potentes, sanos. Pues quien no vè desde luego la utilidad, y exercicio, de estos animalillos, con estas circunstancias. Hasta oy no han podido explicar solidamente los Medicos, ni Physicos la extraordinaria sensacion voluptuosa: *Tum in masculo, quando sperma movetur, ac ejaculatur, tum in muliere quum illud recipit.* Los Medicos la explicaban an-

tes

tes como verminoſa, pruritoſa, y en todo extraordinaria à las demàs ſenſaciones, de modo, que Franciſco Bacon, y otros Philoſofos la llamaron *ſenſacion ſexta*, como que no era ninguna de las demàs reſpectivas à los cinco ſentidos. Aora podrà qualquiera deſde ſu muſeo explicarla facilmente en los mas ſanos, en los mas ſalaces, en los que eſtàn verdaderamente aptos; y tambien la falta de la ſenſacion reſpectivamente en los enfermizos, frios, è inhabiles, por la total falta, ò menos numero, ó enfermedad de los dichos animalillos.

73. Pues, y por què huyo, y no convengo en la opinion de los vermiculantes? Porque tengo por doctrina cierta à la corriente; y porque à la vermiculante la juzgo abſolutamente ridicula, nada philoſofica, contra el comun obrar de la naturaleza, y aun de la providencia, y que sè yo ſi algo mal ſonante. El miſmo primer Autor de ella, y deſpues todos los que han proſeguido las experiencias, afirman, que en una gotita de eſperma viril no mas grande que un grano de arena, ſe vèn mas de diez mil animalillos todos vivos; los quales, ſi fueſſe verdad la opinion que ſiguen, ſon otros tantos animales, rudimentos de hombres. Sigueſe, que en cada emiſsion carnal, intentada por la natu-

ra-

raleza para la generacion de un hombre, se emitìan, y depositabàn en el utero diez, ò doce millones, por lo menos, de hombrecillos. Esto es cierto. Pregunto, pues, què providencia era esta, què economìa de la naturaleza, que aborrece sumamente lo superfluo, en haver criado, sì Dios, ò haver formado, sì la naturaleza, diez millones de hombres vivos en rudimentos para la existencia precisa, y natural de uno solo? Esto yà se vè, que bien ponderado, ni la Philosofia, ni la Theologìa pueden admitirlo.

74. Mas, y peor. Si aquellos animalculos, como se supone, son cuerpo organico de hombre, ò hombre organizado, como es tulipàn verdadero el germen de la simiente del tulipàn, y al mismo tiempo tambien son animales actuales que se mueven, y sienten, quien no vè que que yà son hombres reales en toda philosofia, con su alma racional, sin que pueda racionalmente defenderse lo contrario? Pues aun en la opinion antigua escolastica, que admite la succesion de almas al principio, no dice, ni puede decir, que la sensitiva, que succede à la vegetàl, està en el engendro sola, teniendo yà este organizacion de hombre. Antes bien defiende que en llegando la organizacion intima de hombre,

bre, aunque estè imperfecta, infunde Dios la alma racional al feto. Con que no hay respuesta sòlida, ni aun floja, para dissentir à que aquellos animalculos sean hombres verdaderos, una vez que sean cuerpos organicos de hombre, sensitivos.

75 Por esso dixe, que el Philosofo Catholico no puede creer este absurdo, si reflexiona sobre tanto despropositо. Finalmente se siguen tantos, y tan ridiculos, que jamàs dì, ni el menor assenso. Y como por otra parte, sin precisarnos à conceder semejantes absurdos, porque realmente existan, hay fines mas razonables, y verosimiles physicamente, que adjudicarles, nunca pensè en hacerme cargo, ni impugnar esta bastarda intrusa opinion, entre la cierta doctrina de la generacion oviforme: admirando mucho al mismo tiempo, el que algunos de por acà la ayan apadrinado.

76. Sobre que no puedo dexar de sentir vivamente, el que un docto Hespañol Medico, à cuya pluma debo elogios desmerecidos, que le agradezco mucho, se haya dexado llevar de la apariencia de esta opinion tan poco conforme, en un discurso, en que afectò impugnarme. Siendo muy para notado, que escriviendo aquel *Discurso* sobre la generacion, que llama

*nuevo*, en ademàn de impugnante, ſalga en limpio ſolamente, el preſentar algunos ſophiſmillos eſcolaſticos, que nada enervan quitado el velo; en convenir conmigo en lo ſubſtancial de la generacion oviforme; y en oponerſe ſolamente, haciendoſe vermiculante.

77. Pero en la realidad, lo que ciertamente ſale de eſtas extravagancias, es la certeza experimental de la generacion oviforme, que no pueden negar ninguno de los experimentales Phyſicos, ni Medicos. Pues ſiendo aſsi, que Goefroy, Leutaud, y demàs vermiculantes no neceſsitaban de las vegigas oviformes para ſu ſyſthéma; pues ſin ellas tienen yà el germen organico, y yà viviente, que con ſolo recibirſe en el utero, ſe perficionarìa en feto, ſin embargo, como ſaben que es evidente la exiſtencia de las vegiguillas, y que de ellas, ò en ellas ſe hace el engendro, recurren à que el animalillo ſe introduce en ellas, para el engendro, y ſoſtener ſu ſyſthèma, pues ſaben, que ſin intervencion de los huevecillos, lidiaban contra la verdad, y la experiencia. Vea todo el Mundo racional, ſi puede ſer mas conſtante la doctrina de la generacion oviforme. Que aun los que experimentalmente pudieran ſer ſus enemigos, experimentalmente, en fuerza de la verdad, la confeſſan.

78. Hemos ajuſtado la critica à la hiſtoria del monſtruo cabruno, ſobre la miſma relacion publicada en las Cartas eruditas, que lo preſenta por criatura humana. Deſpues de eſcrita yà eſta Carta, y remitida à las aprobaciones, he logrado ſaber dos coſas por teſtimonio de ſugeto de la miſma Villa de Fernàn Cavallero, que hacen à favor del verdadero juicio, que hemos formado, y acaban de quitar qualquiera vislumbre à la humanidad de aquel monſtruo cabruno.

79. Una es, que la Cabra madre eſtaba enferma del afecto, que comunmente llaman *modorra*; por cuya cauſa la degollaron, ſin otro intento, ni motivo. Con que fuè mera caſualidad el hallarla el feto. Que haviendo ſucedido à 25. de Septiembre, ſegun mi teſtimonio, es lo regulariſsimo, que le faltaſſe mas de un mes para ſu perfeccion, y haver nacido.

80. Otra es ſequela de eſto. Que no huvo, ni ha havido indicio, ni ſoſpecha alguna de haverſe mezclado comercio torpe de perſona humana. Pues la Cabra fuè muerta por el Arrendador de la Carneceria en aquel tiempo, por ſolo eſtàr la Cabra enferma de modorra, y no eſperar à que ſe murieſſe, y no aprovechaſſe.

81. Qualquiera de las dos circunſtancias

que huvieſſen faltado, pudiera haver tenido algun ayre de veriſimilitud la humanidad del feto. Si huvieſſe nacido à ſu juſto tiempo, ſin pelo en todo el cuerpo, excepto las cejas; con el pellejo blanco, y ſuave, ſe añadia una ſeña propria de feto humano, y impropria de bruto caprino. Pero haviendoſe extrahido antes de los quatro meſes de preñado, le es tan proprio al cabruno, el tener blanco, y ſuave el pellejo, y no tener pelo ſino es en las cejas, y peſtañas, como el tener cola, y peſuñas.

82. A que ſe añade, que eſtando enferma la madre de una hinchazon aquoſa, que eſto es la modorra, es naturaliſsimo, como ateſtiguan los Paſtores, el eſtàr el feto hinchado, y disforme. Circunſtancias todas, que con la poca monſtruoſidad en ſu eſtructura, ſon baſtantes para preſentarlo en la figura aparentemente como humana, que deſcrive la relacion à cada paſſo; y que ſegun el informe de Paſtores inteligentes, es frequente en eſtos fetos hinchados, y viſtos à los quatro meſes.

83. Y ultimamente, ſi por indicios, ò evidencias de comercio humano ſe huvieſſe muerto à la Cabra, y hallado el feto en eſtos terminos, tendria el juicio humano poco inſtruìdo, ſenda abierta para dirigirſe àcia la humanidad del

fe-

feto. Dando por cierta, ò por mas probable la energìa seminal masculina contra la femenina, como que se deducia del torpissimo comercio.

84. Pero si nada de esto ha havido, què razon hay para que una levissima monstruosidad, que no puede extraherlo de la especie de bruto cabruno, le caracterice humano? Si no ha havido indicio, ni sospecha de intervencion de hombre, què Physica racional, y mucho menos Theologìa Catholica halla el que del natural comercio de dos brutos, se produzca un hombre con su alma racional, espiritual, eterna, é incorruptible? Què acaso el orden, y ley establecidas por el Criador en el comercio de dos brutos de su especie: la generacion bruta seguida à este comercio, con sola una leve deformidad, ò monstruosidad, que exteriormente le assemejasse à especie humana, son impelentes razonables para transtornar todo el orden de la naturaleza, y de la providencia, precisando à Dios à que crie una alma racional, y la infundiesse en aquel engendro-bestia? Extraña Philosofia por cierto, y Theologìa por cierto mucho mas extraña!

85. Aun quando huviesse certeza de comercio racional masculino, tendria la Physica bien manejada solucion muy adequada, con que

dexar indemne la ley natural de especificar al producto la especie de la madre. Que *el parto sigue al vientre*, es axioma juridico para los derechos sobre el hijo. Y yo creo, que es todavia mas constante ley la de que *sigue al vientre* para tomar la especie, pues hasta aora con verdad no se ha visto lo contrario en la naturaleza. Y acaso aquella justa sabia providencia, que en todo quiere lo justo, influiria para establecer el axioma juridico, mostrando con esso la natural ley impuesta à la generacion humana. No ignoramos por esto los fondos legales del axioma, y los racionales fundamentos que lo establecen, que no se extienden à nuestro pensamiento. Pero no dexa de ser felicidad el que, sabido que la hembra dà la especie, tenga esta circunstancia mas la justificacion del axioma.

## §. III.

86. COmo en Hespaña son todavia pocos, especialmente Theologos, los que se han querido tomar el trabajo de estudiar estos puntos en sus Autores originales, y ni aun procurar saber el estado de la question entre los Sabios de Europa, por lo qual miran con alguna aversion esto que llaman novedades,

des, aunque ſean conſtantes hechos en la Phyſica, y obras de la naturaleza, y aunque peynen canas muchos de ellos, ſe me hace preciſo inſinuar à V. S. que de los Theologos mas Catholicos, y Religioſos, que ván eſcriviendo, ſe cuentan algunos, que ſiguen nueſtra miſma doctrina de la generacion oviforme. Tres grandes Jeſuìtas, un Benedictino Eminente, un Canonigo Lateranenſe, que oy viven, y eſcriven, ſiguen el ſyſthèma, como el mas cierto, y corriente; y un Presbytero de la Congregacion del Oratorio, que muriò, no hà muchos años, la eſcriviò, y defendiò nervioſamente.

87. Es el primero el inſigne, doctiſsimo, y paſmoſamente erudito Benedictino Abad Senonenſe, Don Aguſtin Calmet, cuya inteligencia en el ſentido literal de las Sagradas Letras, en los Santos Padres, y demàs Doctores, no puede ceder à nadie. Eſte afirma, que la opinion de los Philoſofos modernos, que dicen, *que todos los animales nacen de huevos preexiſtentes en el vientre de la madre, es la mas probable.* Y en donde expreſſa eſte ſu ſentir el incomparable Calmet? Comentando un texto de la Sabiduria, que aparentemente pudiera comprobar la opinion antigua, para los que no tuvieſſen otras luces. Pero allì miſmo dice à todos, y para todo

do lo semejante, lo que en substancia yà havia escrito San Geronymo, y otros Doctores: *Sacri Auctores juxta Physicorum genuinam doctrinam minimè loqui tenentur, sed vulgatas temporum suorum opiniones supponunt.* (in cap. 7. Sap.) Esta razon es tan clara, como que la misma sagrada narracion la prueba. Aqui con este texto de la Sabiduria dà à entender por las palabras *coagulatus in sanguine*, que la formacion del hombre se hace de sangre coagulandose: y en Job se lee, que *se formò, ò quaxò como queso, de la leche.* Esto no tiene otra solucion adequada, sino es la respuesta cierta de San Geronymo, y de Calmet.

88. Es el segundo el Padre Natàl Regnaul, doctissimo Jesuita. Este dice, que nos engendramos como las aves, de un *Germen* yà delineado por la omnipotencia, y contenido dentro de *un huevo*: expressando al mismo tiempo, que la opinion antigua corriente, no es creible. (*tom. 2. pag. 337.*)

89. Aqui puede vèr el docto Medico, que citamos arriba num. 76. como este cèlebre, y erudito Religioso assiente à que es lo mas cierto, y razonable de que el germen, ò animal en abreviatura, lo formò Dios al principio, no pudiendo concebirse otro agente que pudiesse hacer-

cerlo. Y al mismo tiempo podrà conocer quanto fuera del assumpto son sus instancias, y soluciones à mi razon insinuada en el tercer Tomo de la Palestra, de que la alma racional, ni el animal, ni su forma, pueden delinear, y organizar un feto; porque *si lo hicieran, debieran saber como lo hacian*, lo qual es absurdo, pues sabèmos que no lo saben, y que no puede llegar su actividad à la sabiduria necessaria para hacerlo.

90. A lo qual responde su merced con total satisfaccion, que el Sacerdote hace Cuerpo, y Sangre de Christo, y no sabe còmo lo hace, ni tiene sabiduria para ello: luego, que lo mismo podrà suceder con la alma racional en el hombre, y todo animal, y planta, respecto de su simiente organizada. Alabese el Paralelo! La generacion de todo, despues que saliò el Mundo de las manos de su Criador, es obra natural mecanica, como lo son todas quantas se exercen en el Universo. La transubstanciacion en virtud de las palabras, es el mayor milagro actual, y perenne, que obra Dios por sì mismo; es totalmente obra sobrenaturalisima. Què tiene que vèr lo uno con lo otro? Si su merced quiere decir, que es tan milagro, ò que es milagro sin tàn, la organizacion de los animales,

como lo es la transubstanciacion, pudiera respondersele, que sì; pero no es essa la question. Y solo porque es realmente una obra milagrosa, propria de todo Dios, la organizacion, y delineacion de un animal, y que es imposible que se haga por otro agente, se le dice à su merced, y à todo el mundo, que no lo puede hacer la alma racional, ni la bruta, ni la naturaleza, sino el Autor de ella. Y como este descansò de obrar en las cosas materiales despues de criado el mundo, por esso decimos, y no mal, que desde el principio, antes de cessar de obrar, hizo, y formò todos los entes organicos de la naturaleza, dexando à esta lo que solamente pertenece à movimientos, y mecanica.

91. Responde tambien su merced, que la nutricion, secrecion, excrecion &c. tambien se hacen por la economìa animal, sin saber ella como se hace: luego tambien la organizacion, y figuracion se podrà hacer por la misma ciegamente, y sin saber còmo lo hace. Tampoco tiene razon en este simil, porque estàn infinitamente distantes, assi como lo està fuera de lo razonable lo demàs que alega contra nuestra hypothesi. La nutricion, secrecion, y excrecion, y demàs operaciones, son puramente mecanicas, que dado el movimiento, que intimò Dios

à la naturaleza , y dada la etherogeneydad de las particulas , ſus texturas diferentes , ſus actividades diſtintas , el organiſmo , pneumatiſmo, y demàs agentes, no pueden dexar de obrarſe neceſſariamente , ſin conocimiento , ni ſin de parte de los agentes , del miſmo modo proporcionalmente , que obra un relox , ù otra maquina eſquiſita , ſegun todas ſus acciones. Pero la organizacion , textura , y delineacion de un ojo de animal , de las branchias de un peſcado , de la ala de un pajaro , de los pulmones de una lombrìz , no es obra , que cabe en el puro mecaniſmo , aunque ſe admitan todos los principios,que tienen todos los ſyſthèmas philoſoficos, ſino hemos de parar para la explicacion, ò en decir , que es por milagro, ò en frioleras indignas de hombres ſerios.

92. Què tiene que vèr el que dado,v. gr. el peryſtaltico de los inteſtinos , corra la materia chyloſa por ellos, porque no puede dexar de hacerlo ; y que dado el miſmo movimiento , la preſsion , y impulſos del meſentereo , y muſculos del abdomen , ſe cuele por las boquillas de las lacteas , la parte mas ſubtil de aquella maſa , paſſandoſe de largo lo que no cabe por ellas, que tampoco puede dexar de ſuceder , como ſe vè en la harina , ſalvado , y cedazos , què tiene

que vèr digo, con la sola admirable simetria, organismo, y delineacion del corazon de un pajaro? Quien esto ignore, es preciso, ò que ignore la economìa animal, y buena Anatomìa, ò que tenga poca critica para discurrir la infinita distancia que hay de uno à otro, de fabricar un esquisito relox de muchos movimientos, y de moverse con solo darle cuerdas. Suponese que yà incluye mucho de esta ignorancia, ò olvido, el creer que los animalculos del esperma, siendo en su sentir el feto venidero, son organizados, y formados, por lo que llaman naturaleza. Qué buenas tragaderas de Philosofia!

93. Es el tercero el Reverendisimo Padre Joseph Falck, cèlebre Philosofo, y Theologo Jesuìta, Confessor del Serenisimo Elector de Babiera. En su *Mundo aspectable*, impresso en 1740. explica, y sigue la generacion animal, como la describen los modernos Malpighio, Harbeo, Fabri, Litre, y como yo la escrivo. Comienza por la generacion de aves, sigue la de Viviparos, y concluye con la humana; pero todas por principio oviforme, contenido en la hembra. Presenta dos observaciones, una del Doctor Litre, referida en la historia de la Academia Real de las Ciencias, en que se viò en el ovario de una muger un huevecillo, que con-

tenia dentro un feto figurado, no mas largo que tres lineas, y otra del Doctor Morasch, Medico famoso en Ingolstad, que demostrò en los ovarios de una difunta tantos pezoncillos sin huevo, como hijos havia concebido durante su vida. Concluye finalmente con que: *Doctrina hæc*, la generacion ex ovo, *satis clarè virtutem plasticam explicat, & conformis est rationi, & experientiæ*: y que segun el Doctor Linsing, es esta yà la *doctrina comun.* (contemp. 12. cap. 2. §. 5.)

94. Es el quarto el Reverendissimo Padre Benedicto Plazza de la Compañia de Jesus, Siciliano, Prefecto de los Estudios, Theologo Censor, y Consultor del Santo Oficio. Este Docto imprimiò en Palermo año 1747. su admirable obra sobre la Immaculada Concepcion de Maria Santissima. Y en esta escrupulosa, sèria, y Theologica materia, llenissima, y doctamente tratada, defiende lo primero, que el feto humano se anìma desde el principio con alma racional: *Fœtus humanus*, es la conclusion, que defiende, y prueba: *Vel ipso primæ Conceptionis die, vel proximis saltem diebus, animà rationali donatur.* Y sigue lo segundo la opinion oviforme con Bayle, y Vallisnieri, que defienden *etiam in fœminarum viviparatum testibus ova genuina reperiri, quę futurorum animalium primordia, & minutissimas figuras comprehendunt.*

Va-

95. Valese este Erudito Theologo de esta doctrina, como que es prueba experimental, y razonable para probar con la mayor certeza, que naturalmente, y sin milagro, tuvo Maria Santissima Alma racional desde los principios de su Concepcion. Añade, *que la vulgar sentencia de tardar tanto tiempo à infundirse la Alma racional, la juzga por falsa.* Trae para prueba de autotidad, à todos los mas que citè yo en mi *Nuevo aspecto*, para baptizar al feto en qualquiera tiempo que se aborte. Y añade, y añado yo aora, remitiendome à este Theologo, quarenta Doctores Medicos de la Universidad de Viena, que subscrivieron. Añade à Miguèl Alberti, Medico, y Jurisconsulto Prusiano, con treinta Autores mas, que cita este mismo. Añade à San Gregorio Niseno *in Dialogo de Anim. & Resurect. Versus finem, pag. 673. tom. 2.* Y añade à todos los Sabios de la antigua Grecia, segun el testimonio de Nicetas Choniates, què lo dice expressamente *In Thesauro Orthodoxæ fidei, lib. 2. cap. 74. pag. 91. tom. 25. Bibliot. M. PP.*

96. En solo este passage deberà V. S. notar muchas cosas. Debe notar lo primero, que alega la generacion oviforme *præsertim juxta sententiam hodie cum plausu receptam &c.* para com-

pro-

probar un assumpto Theologico tan Sagrado. Debe notar lo segundo, que todas las pruebas, que trae para afirmar que el feto humano està desde luego que se concibe con organizacion, y formacion bastante para tener alma racional, todas son otras tantas, que racionalmente prueban, que el principio generativo es un *Germen* oviforme, yà anteriormente delineado, como lo vèmos en las plantas. Pues si esto no fuesse, era imposible natural, el que en uno, ni dos dias se organizasse, y figurasse el feto de una materia fluida uniforme, con la capacidad necessaria para contener alma.

97. Deberà notar V.S. lo tercero, y todo el Mundo, porque esto importa mucho à la gloria de Dios, y salvacion de los hombres, contra la terquedad de los que, porque no lo han sabido hasta que yo lo he probado, y publicado, se empeñan en tener la proposicion por temeraria, la irresistible fuerza que yà tiene con esto mi doctrina, de deberse baptizar à pesar del demonio, el feto abortado en qualquiera tiempo del preñado, baxo de culpa gravissima. Y deberàn avergonzarse los Theologos, y Christianos que lo repugnan por solo malicia, ò ignorancia, y lo impugnan con paja, y con farragos: Pues estando en la alta, y indisputable

pro-

probabilidad, que yà eſtà el punto, no puede haver Theologo, ni piadoſo en la Igleſia Catholica, que no la mire de buen ſemblante.

98. Y deberà tambien notar V. S. porque es muy juſto, el que la opinion cartapacial de la ſucceſsion de las tres almas en el feto, que à mì, y à qualquiera que la impugne ſe le carga la nota de temerario, ſoſpechoſo, arrogante, y introductor de moneda falſa, por quanto *es una verdad muy conforme à la Fè, y Eſcritura*: à eſta opinion, digo, la llama eſte docto Theologo Fabula Ovidiana. Trasladarè el paſſage, porque es guſtoſo: *Prætereo, iſtas animarum ſucceſſiones, videri metamorphoſes quaſdam Ovidianis mirabiliores. Ibi enim nonnullos homines legimus, caſu aliquo, mutatos in plantas, vel in bruta, ut Daphnem in Laurum, Acthæonem in cervum. Hìc verò audimus, hominem, ſtata lege naturæ, priùs plantam quandam exoticam eſſe, deinde non minus peregrinum brutum, & tandem hominem.* (num. 356.) Mas havia que notar, pero baſta eſto.

99. El quinto es Euſebio Amort, Canonigo Regular Lateranenſe, *Vir*, como dice de él el Reverendiſsimo Obiſpo de Guadix en ſu Bibliographia: *Græcè peritus, & in veterum, & recentiorum philoſophicis principijs apprime verſatus.* Theologo grande, como lo prueban ſus muchas,

chas, y famosas Obras, *in quibus elucet eruditissimi Scriptoris multiplex rerum scientia, eminetque sobria quædam ac pia in judicando Critica*, que dice el mismo Obispo, y las que lee con aceptacion nuestro Santissimo Papa. Este en el Tomo segundo sobre las Revelaciones, pag. 522. dice, que consta *por todos los Philosofos el que es falsa* la opinion vulgar de ser sangre el principio de la generacion. Y dà por cierta en la Parte quarta pag. 349. la doctrina de la generacion oviforme; de tal modo, que juzga mas conforme al mysterio, y à sus circunstancias en la concepcion de Jesu-Christo, el que se obrasse moviendo y fecundando el Espiritu Santo el Ovulo Virginal de Maria Santissima.

100 Y es el sexto nuestro famoso Hespañol, Ingenio superior de los que ha conocido nuestro Siglo, y que aun hasta los Estrangeros, à pesar de su emulacion literaria, lo alaban, y engrandecen. Este es el insigne Theologo, Philosofo, y Mathematico, Clerigo Regular del Oratorio, Thomàs Vicente Tosca. Honra de Hespaña, para fuera de Hespaña, porque dentro, veo su merito tan deprimido, que apenas se oyò el nombre entre nuestros Theologos Escolasticos, si Don Gregorio Mayans no lo huviesse publicado, segun el lugar que se me-

rece, como se lee en Moreri. Tanto es el horror, que esta nuestra Casta de Literados, tienen à los verdaderamente doctos!

101 Este, pues, sigue y defiende la generacion oviforme hecha del germen, ò principio seminal organico, depositado en la hembra, y en donde en abreviatura organica està yà el feto venidero. Defiende y prueba lo primero, que: *Mulier habet suam genituram, quæ est ad generationem absolutè necessaria.* Y prueba y afirma lo segundo: *Mulierum genituram nihil aliud esse, quàm humorem in vesiculis testiculorum contentum, qui cum ipsis vesiculis integris & illæsis in uterum per tubulos uterinos Ovorum more defertur.* Haviendo tambien antes afirmado, que la verdadera parte seminal femenina en los animales, *est corpusculum organicum, in quo veluti in compendio omnes partes spermaticæ animantis suo sunt ordine ac figura dispositæ*, del mismo modo que se halla en los vegetales. (*tom. 5. de Animal.*)

102 Tiene V. S. aquì expressamente seis Theologos, todos Religiosos, Catholicos, y de buen tamaño, que siguen y defienden nuestra misma doctrina. Supongo, que en la gran Critica y escogida Erudicion de muchos de nuestros Escolasticos faccionarios, serán otros tan-

tos temerarios, arrogantes, ſoſpechoſos, y ignorantes; pero tales ſerán los que lo digan! Expongo eſtos ſolos, porque los tengo preſentes, y los moſtrarè à quien quiera verlos; y no cito otros muchos, que hay Italianos, y Alemanes, porque no los he viſto, ni los tengo à mano. Pero con eſtos ſeis ſolos, ſiendo quien ſon, y afirmandoſe en la opinion à tiempo que eſcriven punto Theologico, con quien tiene conexion la generacion humana, puede decirſe, que vale por opinion comun de Theologos. Pues el numero, la claſſe, y la ocaſion de expreſſar que ſiguen la doctrina, conſtituye el punto en todas las circunſtancias baſtantes, para darle fuerza neceſſaria dentro de la Theologia, à una ſentencia phyſica, que yà eſtà eſtablecida por innumerables Autores originales. Que ſegun los miſmos Theologos, *es la mas probable, la mas comun, y la recibida con aplauſo.* Que la eſcriven con el conocimiento de ſus fondos, y peſo de ſu certeza; y que de propoſito la enſeñan, y defienden, como los Padres Regnaul, y Toſca. Con eſto verà tambien la diſcrecion de V. S. la eſtimacion que ſe deberà dàr à Papeluchos, y Librotes tiznados de centones, y latines, que en ademàn de aventura Mambrinica, ſalen con eſſas armas à desfacer el tuerto de

eſtas opiniones ſoſpechoſas. Sin otra razon, que la de no haver leìdo, eſtudiado, ni oìdo campanas.

## NOTA.

*Deſpues de eſcrita eſta Carta, y leìda por el Cenſor de la Orden, advertì en la aprobacion de eſte doctiſsimo Monge, que añade en ella otro Theologo de buen tamaño al numero de los que aſsienten à la doctrina de generacion oviforme. Es eſte el gran Critico, Doctor Theologo Caſanatenſe, y erudito Dominicano el Padre Graveſſon. Que en ſu Hiſtoria Eccleſiaſtica del Viejo Teſtamento, coloquio primero, pag. mihi* 112. *afirma lo primero,* que es increìble, *y fuera de razon la generacion eſpontanea, ó putre, que tanto aplauſo, y autoridad tiene en las Eſcuelas, y Doctores que las ſiguen. Afirma lo ſegundo, que eſta generacion de inſectos, ò llamada putre, es perfecta, y que ſe origina* de huevos fecundados, *como todas las demàs generaciones. Explica aquella impoſsibilidad en pocas palabras, concluyendo con que toda generacion de inſectos* ſe hace de huevo fecundado; *y reſolviendo para todos los demàs animales, y para el hombre, con la miſma doctrina:* Idem, *dice*, dicendum eſſe exiſtimo de animalibus perfectis, illa videlicet ex ovis fæcundatis naſci, ac ſubinde illorum originem refundi haud debere in

ſemi-

ſeminum permixtionem, cum toties jactata illa virtus formatrix in ſemine, per quam quidam Philoſophi ajunt, ex commixtione ſeminum exurgere animalia perfecta, cujuſmodi ſunt homo, leo, equus, canis, &c. ſit tantum inane prorſus nomen; & in quo illa virtus formatrix conſiſtat, aut quâ ratione operetur? Omnes alto præmant ſilentio. *Eſta doctrina es un belliſsimo epilogo de quanto hay ſobre la materia. Es un deſprecio juſto de la fabula demonſtrada de la generacion putre. Es un deſtierro racional, y phyſico de la opinion corriente, de que puede delinearſe, y organizarſe el animal, por una facultad formatriz, que nadie podrà entender. Y es una aſſeveracion de la certiſsima demoſtrada doctrina de la univerſal generacion oviforme. Son ſiete con eſte los buenos Theologos, que ſiguen eſta doctrina. Y al que podrà tambien añadir à mi lado con los arrogantes, ſoſpechoſos, y introductores de moneda falſa en la Igleſia, el Padre impugnador de mis Paradoxas.*

## §. IV.

103 PUeſto de manifieſto lo que dexamos dicho, ſe viene por sì miſmo al conocimiento lo que hemos perſuadido en el ſegundo, y tercero Tomo del *Nuevo*

*Aſpecto*, en orden à la concepcion de Chriſto, y maternidad verdadera natural de Maria Santiſsima. Sabiendoſe que es doctrina expreſſa de Santo Thomàs 3. part. q. 3. ad 5. y de todos los Theologos, que Maria Santiſsima diò de ſu Sagrado Vientre el miſmo principio para la concepcion, que dàn en lo natural todas las mugeres; pues en eſſo ſe funda el ſer Chriſto verdadero Hombre, *con naturaleza humana*, y ſer la Virgen ſu Madre verdadera. Sabiendoſe con toda certeza, que por eſſo Santo Thomàs, los Theologos, y los Autores del Catheciſmo del Concilio Tridentino, dixeron, que fue ſangre materna el principio de la concepcion del cuerpo de Chriſto, porque los Philoſofos creìan que era ſangre materna en todas las mugeres. Pues ſiendo ſu intento para inſtruirnos en la creencia Theologica de ſer Chriſto Hombre verdadero, y la Virgen ſu Madre, el ſeñalarnos, y nombrarnos qual es la materia comun de parte de la madre en todas las generaciones; claro eſtà, que era preciſo ſeñalarnos, y nombrarnos la ſangre, porque todos creìamos que era la ſangre la comun materia en todas las mugeres.

104 En dos palabras lo expreſſa el dicho Catheciſmo: *Quod ex puriſsimo Virginis Matris ſanguine Chriſti corpus formatum credimus, ex eo natu-*

*naturam humanam agnoſcimus, cum illud omnium hominum corporibus commune ſit, ut ex matris ſanguine formentur.* Veaſe aqui patente à todo el Mundo Catholico, que no eſtè ciego, la fundamental phyſica razon Theologica haſta aqui, para que huvieſſe de ſer ſangre. Y la neceſſaria fundamental razon Phyſica, Theologica, en adelante, para que no haya de ſer ſangre, ſino un germen oviforme. Pues de lo contrario no tiene yà entrada aquel articulo *ex eo naturam humanam agnoſcimus*, faltando el *haverſe formado* de el principio que en quanto à las mugeres, *es comun* à todos, como expreſſamente lo dice el Catheciſmo.

105 Sabiendoſe ultimamente, lo que no puede dudarſe, ni impugnarſe, que ſon innumerables los teſtimonios, que ſon millares los Medicos, Anatomicos, y Phyſicos experimentales, que por la ocular experiencia afirman, que la generacion humana no ſe hace de ſangre como principio, ſino de un germen organico oviforme contenido en la hembra, y que ſon tambien muchos los Theologos grandes que aſsi lo creen. Sabiendoſe todo eſto, digo, ſin duda alguna, preguntaſe al Theologo mas rigido, eſcrupuloſo, y cegijunto, ſi puede oy dexar de explicarſe la concepcion de Chriſto,

con

con que el Espiritu Santo hizo la Encarnacion, miniſtrando la Virgen un germen organico oviforme, como las demàs mugeres? Siendo de Fè Divina, que Chriſto es hijo del hombre: que es verdaderamente humano, como los demàs hombres, en quanto à una de ſus dos naturalezas? Siendo verdadero indefectible hijo deſcendiente de David ſolamente por ſu Madre, y *por via generativa*; pues de otro modo no hay filiacion, deſcendencia, ni naturaleza? Digo que me reſpondan derecho à eſta pregunta, y ſe podrà dàr de tiempo haſta la fin del Mundo.

106 Pero todavia tenemos mas; pues eſta es la propriedad de los hechos ciertos, que quantos adminiculos ſe hallan deſpues, todos lo confirman. No ſe hallarà en toda la Eſcritura Sagrada expreſsion clara, ni aun turbia, que diga, que el cuerpo de Chriſto en ſu concepcion, ſe formò de ſangre, ni que Maria Virgen miniſtraſſe ſangre para la ſagrada concepcion de Chriſto; y yo pobre ignorante preſentarè textos claros, y expreſſos, en quanto cabe, que dicen literalmente en orden à la concepcion de Chriſto lo miſmo que oy digo yo, y diràn todos los Phyſicos, y Theologos que ſigan, y entiendan la doctrina de generacion moderna. Eſta sì que parecerà Paradoxa peor que las otras, pero à la viſta me remito.

Es

107 Es oy la doctrina comun *moderna*, en la Physica experimental, que la muger ministra la verdadera *simiente* para el engendro; aunque infecunda, è inactiva, sin el concurso masculino. Es la doctrina Physico-Theologica *Escolastica*, dimanada de Aristoteles, que la muger no tiene simiente, ni la ministra, sino que es *sangre* su principio, ò materia generativa. Consiguientemente dice esta Theologia comun Escolastica, que el cuerpo de Christo no se hizo de principio seminal de la Virgen, sino de su *sangre*: y consiguientemente afirma la Theologia-Physica *moderna*, que el cuerpo de Christo no se hizo de sangre como principio generativo, sino de *simiente* verdadera, ministrada por su Madre.

108 Y qué hay sobre este punto en el Texto Sagrado? Que la Madre de Christo ministrò sangre? No hay tal cosa: pero hay claramente que ministrò simiente, y que el cuerpo de Christo se hizo de simiente de su Madre. Nadie duda, que las palabras de Dios contra la Serpiente en el 3. del Genesis, que dicen que pondrà enemistad entre la simiente de la Serpiente, y *la simiente de la muger*, son expresivas al *fruto* del Vientre de Maria, Christo. Ningun Santo, ni Doctor dudò en ello. San Leon Papa dice,

que eſtas palabras anunciaron à la Serpiente, que *la futura ſimiente de una muger, havia con ſu virtud, y poder de deſtruir ſu ſoberbia* ( Serm. 2. de Nativ. Dom. ) Contemplese aqui al texto, y à San Leon, diciendo claramente, que la *ſimiente* de la Virgen miniſtrada para la concepcion de Chriſto, era Jeſu-Chriſto, ò lo que es lo miſmo, el fruto de aquel vientre, que, como deſpues dixo David, havia de ſer el que ocupaſſe el trono de la Redempcion. Eſto miſmo defiende la Theologia *moderna*: y eſto miſmo literalmente repugna à la Theologia Phyſica de los antiguos.

109 Paſſemos adelante, que todavia hay mas. Es la doctrina vulgar Eſcolaſtica, que toda generacion humana ſe hace materialmente de ſangre femenina, y que del miſmo modo ſe hizo la de Jeſu-Chriſto de ſangre de la Virgen. Y es la doctrina *moderna*, que la generacion humana, aſsi como todas las demàs generaciones, ſe hace de un *Germen*, ò principio ſeminal, contenido en una vegiguilla, à que llaman huevo por la ſimilitud à los de todos los animales, que tambien tienen ſu Germen, que es el rudimento organico del engendro. Conſiguientemente afirma, que tambien la generacion de Chriſto ſe hizo de un *Germen* ( ſuponeſe que eſ-

co-

cogido ) contenido en las Entrañas de Maria Santiſsima.

110 Y què ſe halla ſobre eſto en los Libros Sagrados ? Qué havia de ſer ſangre materna el principio generativo del cuerpo de Chriſto ? Ni por vislumbre. Hay algo de que havia de ſer ſu principio un *Germen*, que ſolo neceſsitaba de deſembolverſe, y crecer, por la virtud de Dios, para ſer perfecto cuerpo de Jeſu-Chriſto ? A cada paſſo. Anuncia evangelicamente Iſaìas la concepcion de Chriſto, ò ſu venida al mundo, y la expreſſa con que : *En aquel dia eſtarà el Germen del Señor en ſu magnificencia, y gloria.* ( cap. 4. v. 2. ) Veaſe aqui yà anunciado el principio generativo *Germinal*, para la Redempcion de Iſraèl.

111 Viene deſpues Jeremìas à proſeguir eſte miſmo vaticinio de la generacion de Chriſto. Y què dice ? *Que dice el Señor, que vivificarà, ò reſuſcitarà el Germen juſto de David* : que reynarà como Rey, que ſerà ſabio, y que harà juſticia en la tierra. ( 23. 5. ) Veaſe aqui expreſſamente al Eſpiritu de Dios *vivificando el Germen* de Maria Santiſsima deſcendiente de David, para concebirſe el que fue, y es Rey Juſto, Sabio, y Redemptor nueſtro. No hay eſto ſolo. Mas adelante, bolviendo à prophetizar, y prometer

en nombre de Dios la venida de Jesu-Christo, lo dice con palabras mas expresivas. *En aquellos dias, dice Dios, harè germinar el Germen de justicia, para David, y entonces se salvarà Judà, y Jerusalèn habitarà en confianza; y el nombre que se le darà à este Germen, es Señor nuestro Justo.* (cap. 33. v. 15. y 16.)

112 La Fè nos enseña por el Evangelio, que la virtud de Dios obumbrò à Maria Santissima, para la concepcion de Christo. Jeremìas nos dice, ò el mismo Dios por Jeremìas, que en la concepcion de Christo *su Magestad mismo ha de desarrollar, ò hacer crecer* (esto quiere decir germinar) *el Germen*, que es el Mesìas prometido. El *Germen* en todo idioma, es un principio organico seminal delineado yà en èl la Planta, ò animal futuro. Vease si pueden estàr mas consonantes la Prophecìa, el Evangelio, y mi Paradoxa, sobre la concepcion de Jesu-Christo? La promessa de Dios; el cumplimiento del hecho por el Espiritu Santo, y la doctrina del Maestro Rodriguez?

113 Del mismo modo se explica Dios por Ezechièl. Ofrece su Magestad en el num. 23. del capitulo 34. la venida de Christo: pero tambien baxo la expresion misma de que *vivificarà el Germen cèlebre, ò nombrado.* Finalmente,

es tan frequente esta explicacion de Dios hablando de este punto, que apenas hay otra. *Hoc justitiæ Germen*, dice Calmet comentando uno de estos lugares, *est Messias, uti sæpius dictum est, qui PASSIM in Prophetis Germen vocatur.*) in Jerem. 23.)

## §. V.

114 PERO oygame todavia V. S. un poquito mas, que le serà de gusto. Suponga V. S. que esta voz *Germen*, ha estado desconocida en la Physica animal de la Escuela, y aun de casi todo el Mundo, hasta fines del siglo passado. Solamente en la Phytologia, ò Physica de las Plantas era conocida. Comenzaron los buenos Physicos experimentales Phytologicos Grevv, Redi, Malpighi, y otros, à vèr con sus ojos que en el Germen del grano, ò simiente de las Plantas, estaba yà la futura Planta organizada, y mas que en bosquejo; pues se notan las raìzes, tallos, y ojas, encogido todo, y reducido à aquella pequeñissima mole, que llamamos *Germen*. Y que lo demàs del grano, es lo mismo que la clara, y hiema de los huevos. Esto es, emboltorio, y reservatorio del Germen, hasta que germìne, y

el

el alimento immediato con el agua, y ambientes, para desarrollar, y crecer la Planta.

115 Vieron despues estos mismos, y tambien Harveo, Degraaf, Suvvamerdam, y otros muchisimos, que trabajaron muchos años sobre ello, y se comunicaban las noticias desde Roma, Florencia, Holanda, è Inglaterra, vieron, digo, que el principio verdadero seminal germinativo de los huevos Gallinaceos, y de otras Aves, era una pequeña porcion organica, un verdadero *Germen*, ò Pimpollo, analogo con el de las Plantas, que seguia en sus primeros movimientos para ser Pollo, los mismos phenomenos que el de las simientes para ser Plantas. Vè aqui yà al *Germen* passado propriſsimamente desde las Plantas à los animales: pues tan Germen es el uno como el otro; y tan huevo en la realidad el otro como el uno, sin mas diferencia que la del nombre.

116 Supongo sabido que esta verdadera experimental mecanica, no la hallaron estos sabios entre sylogismos, distinciones, libros, ni cabilaciones, sino entre centenares de Gallinas, y otras Aves; y entre millares de huevos, siguiendo en ellos todos sus phenomenos, desde que comienzan à poderse vèr dentro de la Gallina, hasta que despues incubados, concluyen

yen con ser Pollo. Usando de finisimos microscopios, empleando tiempo, y gastandose mucho dinero.

117 Hallaron despues estos mismos, y otros muchos mas, pues yà se extendiò à todas las Cortes, y Sabios de la Europa, que en todos los animales terrestres havia ovarios, y huevos como en los de las Gallinas, y otras Aves, de los quales se formaba, aparecia, y crecia el nuevo feto. Con sola la diferencia de ser el nido para estos el mismo utero materno, en donde desde luego por los vasos mismos de la madre se les ministran jugos, que los nutran hasta su tiempo. Por esso carecen de cascara: porque no han de estàr nunca expuestos à los ambientes externos. Y por esso no necesitan de abundante clara, y hiema, porque no hay necesidad de alimento en ellos mismos, pues la entraña misma se les administra desde luego. Pero unos, y otros convienen en la razon univoca de contener el Germen, ò principio organico del futuro feto, como lo contienen los granos, ò simiente.

118 Yà tenemos, pues, con toda claridad, y certeza à la vista, por la investigacion, y trabajo de estos Philosophos, este Germen en Aves, y animales, que antes se oìa solamente

para las Plantas. Y tenemos tambien por las voces del Sagrado Texto, y razon preciſa de conveniencia, à eſte Germen en la Madre Virgen, para la ſacratiſsima concepcion de Jeſu-Chriſto. Pues veamos aora como dos interpretes de la Sagrada Eſcritura, ſin noticia humana del Germen en las Aves, ni en los animales, y mucho menos en el hombre, ſin conocimiento alguno humano de la generacion oviforme, explican la generacion de Chriſto, tan oviformemente, y con mas energìa, que lo ha hecho el Maeſtro Rodriguez.

119 Es el primero, el grande Abad Ruperto. Y quien es el Abad Ruperto? Aquel aſſombro de celeſtial ſabiduría para la inteligencia de las Sagradas Letras, como lo publican ſus eſcritos, y quantos doctos los han examinado. Y es aquel Varon venerable, que no le falta para eſtàr en los Altares, ſino es el que la Religion de San Benito cuidaſſe tanto de llamar Santos como de criarlos. Pues es notorio, que al influxo de Maria Santiſsima, debiò èl, y debe el Mundo la ſabiduría de ſus eſcritos. Yà ha, pues, mas de ſeis ſiglos, que hablando de la concepcion de Chriſto, ſobre el Evangelio de San Matheo, dice expreſſamente, que lo que los Santos Patriarcas eſperaban, y lo que Dios les havia pro-

me-

metido era un ſantiſsimo *huevo*. Y que eſte ſantiſsimo huevo es el que incubò el Eſpiritu Santo, del miſmo modo que la Ave incuba ſus huevos haſta ſalir el pollo; y que de aquel huevo ſaliò Jeſu Chriſto.

120 Acaſo ni V. S. ni otros me querràn creer, ſi no tranſcrivo toda la autoridad. Veaſe ſu obra de la *Gloria, y honor del Hijo del hombre*, ſobre San Matheo, lib. 7. cap. 7. pag. 72. edicion de Colonia año 1540. Pongo todas eſtas confrontaciones, porque no ſalga algun Tertulio con la eſcandaloſa friolera que ſaliò un ſeñor Theologo de antaño, de que ſerìa intruſa eſta autoridad por los modernos. *De hoc dicere delectat*, dice Ruperto, *quia Sancti omnes antiqui, ſicut panem Verbi Dei, id eſt Chriſtum, petebant, & quærebant, ita & Ovum à Patre miſericordiarum deſideratiſsimè poſtulabant, & prophetica Oracula ſine dubio dandum eſſe confirmabant. Quod vel quale Ovum? Illud nimirum cui Spiritus Sanctus obumbrare dignaretur, ſuperveniens in illud, in modum volucris Ovo ſuo ſuperſedentis, donec Pullus in eo formetur. Sic enim futurum erat, & ſic factum eſt. Spiritus Sanctus, ò Beata Virgo Maria ſupervenit in te, & virtus Altiſsimi obumbravit tibi.*

121 He aqui deſcifrado el Germen tantas veces ofrecido por Dios, y en ſu conſequencia

deſeado por los Santos Padres. Los Padres le pedian huevo, dice el Abad Ruperto; y Dios vimos que les ofrecia un Germen. Todo era uno, pues no hay Germen ſin reſpectivo huevo en toda la naturaleza. Lo cierto es, que eſtas palabras del Abad Ruperto, que no tenian entonces phyſica alguna que las apadrinaſſe, ſon myſterioſas. Y que aſsi lo inopinado, como el modo con que las introduce, mas parece impetu, ò inſtinto prophetico, que opinion de hombre.

122 Suponeſe que haviendo ſido la generacion de Chriſto phyſica, y real, no miſtica, ni figurada, eſtà preocupado quanto quiera evadirſe, con que ſi lo dixo en eſte, ò en el otro ſentido methaphorico. Ruperto habla de un hecho, real, y phyſico. Con que aunque quando ſe prometia el hecho, entonces ſe tomaſſe como una figura; quando llegò el hecho phyſico ſe debe tomar en la realidad del ſentido ſiendo poſſible, y no haviendo otros expreſſos textos que lo contradigan, ò que ſe ſiguieſſe algun abſurdo intolerable; de lo que no hay nada en nueſtro caſo. Con lo qual queda en ſu genuino proprio ſentido el ſentir de Ruperto. Y ſi acaſo eſte Venerable Abad havia leìdo, que no ſerìa coſa eſtraña, en los Philoſophos antiguos, Hypocra-

tes,

tes, Pythagoras, Ariſtoteles, Galeno, y Plutarco, que la generacion animal ſe hacia de un principio *como huevo*, pudo muy bien tener preſente eſta doctrina, para adaptarla con propiedad à la obumbracion del Eſpiritu Santo.

123 Es el ſegundo el cèlebre Jeſuita Maldonado. Eſte Expoſitor famoſo, hablando de la concepcion de Chriſto, ſobre el texto de San Lucas, y refiriendo las muchas, y varias inteligencias de Santos, y Doctores ſobre las palabras *obumbravit tibi*, traslada las de Theophilacto, que aſſegura que las palabras originales del texto, parece que quieren decir de eſte modo. *Virtus Altiſsimi teget te, quemadmodum Gallina, aut avis ſolet Pullos ſub alis tegere.* Pero añade inmediatamente Maldonado, que diria mejor ſi huvieſſe dicho, como ſuele un ave cubrir ſus *huevos*, haſta que, con ſu calor, ſe apollen, y ſalgan. *Melius fortaſſe dixiſſet, ſicut ſolet Avis ova ſua tegere, ut ejus calore pulli gignantur, excludanturque.* (in Luc. pag. 878.)

124 Suponeſe, que ni yo, ni nadie diremos que dixo eſto ſiguiendo la opinion moderna; porque en ſu tiempo todavia no ſe havia publicado. Pero sì dirè, que à los hombres de grande ingenio, y de muchas luces, ſe les ofrecen raros enthuſiaſmos, que lo ſon ſolamente,

hasta que el tiempo los hace casos, y los descubre. Antes que viniera Colon al Mundo se leìa en la Escritura, y en algunos Autores, que havia otras tierras en otro continente. Nadie topò en esso, ni diò assenso. Despues el hecho hizo vèr que dixeron la verdad aquellos escritos. Y diré tambien que pudo vèr la autoridad de Ruperto, y acordarse del Germen tantas veces nombrado en la Escritura para la generacion de Christo, como es verisimil, y agradarle la especie.

125 Finalmente, sea como sea. Sea en figura, sea en realidad, lo que consta es, que segun estos dos Doctores que valen por muchos sobre el punto, no es exotico, ni es fuera de intento, ni exterminable, como quieren los que no han leìdo mas que un libro, el que en la concepcion de Christo haya principio *oviforme*, sino que antes bien es consonantisimo.

## §. VI.

126 HE dicho á V. S. lo que me ha parecido conveniente à las dos partes de su pregunta; y sobre lo que me añadia en orden à oponerse la historia del feto à la generacion oviforme. El feto de la cabra, que

nos

nos han vendido como humano, es un cabrito monstruoso verdadero. Y la generacion oviforme se està, y estarà subsistente hasta que se acabe el mundo, si Dios no transforna la naturaleza; del mismo modo que se estàn y estaràn intactas las demàs Paradoxas, en quanto se cimientan sobre los inventos Physicos, que hemos señalado: por mas que, como yà me dice V. S. salgan Papelujos propriamente monstruos, à echar tierra en los ojos de todos, para que no vean la verdad, y la victoria, como hacian los Mexicanos en sus lides, con nuestros Hespañoles.

127 No puedo dexar de confessar mi fortuna, y darle à Dios las gracias, por vèr que todos los puntos mas paradoxos, que comenzè á dàr al pùblico desde el principio de mis tarèas, y por los que he havido de sufrir mas invectivas, y dicterios, aquellos mismos he visto despues apadrinados, ò por la misma Iglesia, y sus Prelados, ò por Doctores Theologos de buena nota. Si en los primeros tomos defendì con alguna novedad la observancia del ayuno, y la obligacion sub mortali de hacer confessar luego al enfermo, sobre que se me insultò hasta el Alma por Medicos, y Theologos, hasta condenar uno de ellos los libros al fuego, lo vemos despues, y

aun antes, mandado por la Igleſia en el Concilio Romano del año de 25. y por N. SS. P. Benedicto XIV. yà como Papa, yà como Arzobiſpo de Bolonia.

128 Si promulgo con fundamentos graviſſimos, que ſe puede, y debe baptizar al feto, en todo tiempo que ſe aborte, ſobre lo qual, ò ſe han eſcandalizado, ò ſe me ha inſultado con burla por algunos Theologos en ciertas juntas, lo vemos pueſto oy con lo añadido en el 3. tomo de Nuevo Aſpecto, y en el numero 81. de eſta Carta, en eſtado de haverſe de hacer neceſſariamente baxo pena graviſsima de pecado mortal. Si defendì como probable la licitèz de bautiſmo de hijos de Infieles, ſobre un fundamento robuſtiſsimo, y que deſatendiendoſe de èl, ſe me cargò la nota de novador, y ſoſpechoſo, hallo deſpues, que toda una Univerſidad Catholica defiende lo miſmo, con la authoridad de ſu Venerable Gefe. Para las demàs ſiempre voy tambien hallando, ò mas certeza, ò que yà buenos Theologos han ſentido del miſmo modo, aunque en la realidad con muchos menos fundamentos que los que yo propongo.

129 Para lo preſente de la generacion oviforme aun dentro de la Theologìa hay yà tanto para ella, como ſe puede notar en eſta Carta. Y

aun

aun quizàs vendrà à conformar eſte punto, que oy les hace tanta novedad à algunos, con el del baptiſmo intra uterum, que tambien hizo otra tanta, y hace entre los miſmos. Como ſi mi Paradoxa ſobre eſta materia, fueſſe alguna opinion exterminable, delatable, y ſolo fundada en mi capricho, ſe me inſultò haſta exclamar alguno con que era preciſo quemar los Libros, y aun todavia ſe inſulta en ſecreto, por los que no quieren que haya mas opinion, ni doctrina, que la ſuya. Y deſpues de toda eſta bulla, hemos venido à parar en hallar caſualmente, que es *opinion comun* en la Theologìa Moral, entre Theologos famoſos fuera de Heſpaña. En la *Tuta Conſcientia* del Erudito Theologo Jeſuita Carlos Caſalicchio, reimpreſſa, y aprobada en Pamplona año de 1737. ſe lee *que enſeñan muchos Theologos, y que es COMUN, que es vàlido el baptiſmo, ſi con la mano, ò con algun arte ſe echa agua ſobre el infante eſtando dontro del utero.* Y dà la razon, *porque es patente, que nada falta al valor del Sacramento.* (lib. 1. cap. 9. n. 6.) Què ſemblante les quedarà con eſto à aquellos de por acà, que por no eſtudiar mucho y bueno, ſaben poco y malo; y que à todo lo que ignoran tienen por abſurdo?

130 Tan grande razon como tenia el ſabio Emiſario de Luis Trece de Francia, à las Cortes

de

de Europa para saber el estado de cultura, y ciencias de todas ellas! Que siendo à su buelta preguntado por el Rey, con especialidad de las Letras de España, respondiò *que estaba como la dexaron nuestros primeros Padres, ò poco menos que los Moscovitas.* Assi se nos chanceaban entonces, y aunque con menos razon, tambien se nos mochan ahora, teniendonos por ignorantes. Y quien tiene la culpa de esto? Los que bien hallados con la ociosidad, quieren cerrar las ciencias naturales dentro de los canceles, que las circunscriviò su antojo. Los que, como los Chinos, creen y quieren hacer creer, que dentro de su muralla se sabe todo, y se puede enseñar à todos; porque todo lo que se sabe fuera de ella, es ignorancia. Los que esperaban à que los Cortadores de carne en el Rastro, y los Cocineros decidiessen, y enseñassen los secretos de la Physica animal. Y los que audazmente hacen luego causa de Religion, y Doctrina de Fé las questiones puramente Physicas, y Mathematicas, para que con este velo se cubra lo que ignoran. De quienes me libre Dios, y á V. S. guarde los muchos años que deseo, &c.

FIN.